

REVISTA
DE ANÁLISIS
POLÍTICO **buzos**
DE LA NOTICIA

DETERIORO ACUMULADO EN EL **METRO,** UNA BOMBA DE TIEMPO

Año 26 No. 1229

Revista semanal 16/03/26 \$25.00
70 152435 146062

LOS BENEFICIOS Y LOS PELIGROS DEL METRO

Muchos han descrito con detalle los beneficios que durante más de medio siglo proporcionó a la población capitalina y de la zona conurbada el Sistema de Transporte Colectivo Metro; a millones de mexicanos les consta lo rápido y económico de los traslados en este medio de transporte de la Ciudad de México; y no es indispensable detenerse en las ventajas para los trabajadores en su viaje diario a sus centros laborales o para realizar alguna actividad urgente en sitios distantes. Esta semana, **buzos** también se refiere al alivio que representó la aparición del Metro y a la amenaza que encierra viajar en él después de varias décadas de funcionamiento sin recibir mantenimiento y actualización en sus vías, trenes e instalaciones.

Se han levantado voces que denuncian irregularidades graves en el servicio, la falta de mantenimiento en todo el sistema e incluso la irresponsabilidad y negligencia de los funcionarios encargados de su administración; el resultado de tales quejas no ha sido muy positivo; sin embargo, no han dejado de surgir advertencias de que algo catastrófico podría ocurrir, algo que lesione a millones de mexicanos, si los gobiernos Federal y local, así como la sociedad en su conjunto, no asumen el papel que les corresponde.

El aviso más claro lo han dado los hechos: los accidentes en el Metro, los usuarios lesionados, las muertes y los reportes de accidentes fatales. La realidad es la que lanza una terrible advertencia, la posibilidad de una catástrofe, el colapso de una gran parte o de todo el sistema y las consecuencias sobre millones de habitantes de la capital y de toda la zona metropolitana.

Así como en 2021, luego del derrumbe de un tramo de la Línea 12, se levantaron voces de trabajadores y dirigentes sindicales del Metro para denunciar la irresponsabilidad de funcionarios, ahora en nuestro Reporte Especial vuelven a opinar técnicos en mantenimiento, especialistas y usuarios que han observado gran número de anuncios de obras de mantenimiento “integral”, pero no han percibido ningún resultado en el mejoramiento del servicio; y más bien, la decadencia de un medio de transporte que durante mucho tiempo fue símbolo de movilidad eficiente para la capital del país. **b**

A FONDO

- 1 Los beneficios y los peligros del Metro

REPORTAJE

- 10 Yucatán: progresan pocos y se margina a la mayoría
Edna Hernández

ENSAYO

- 16 Capitalismo y narcotráfico: una simbiosis estructural en el corazón del imperio
Aquiáhuatl Rivera

FOTORREPORTAJE

- 22 Deporte para el pueblo, un hito histórico de Tecomatlán
Fernando Landeros

INTERNACIONAL

- 30 India, Pakistán y el nuevo juego de guerra en Asia
Nydia Egremy

OPINIÓN

- 34 Guerra y matanzas: necesidad orgánica del gran capital
Abel Pérez Zamorano
- 36 La guerra imperialista y sus causas
Omar Carreón Abud
- 38 Las juventudes en la XXII Espartaquada Deportiva
Brasil Acosta Peña
- 40 Reforma de las cuarenta horas y mercado laboral en México
Arnulfo Alberto Emiliano
- 42 Las traducciones de *El Capital* al español
Aquiéles Celis Córdova

COLUMNAS

- 44 Insultante concentración de la riqueza vs la brutal desigualdad
Miguel Casique Olivos
- 45 El pensamiento fácil
Capitán Nemo
- 46 El problema de la investigación en Matemática
Esptiben Rojas Bernilla
- 47 Imperialismo y crisis de deuda soberana
Gladis Mejía
- 48 La otra patria: el desierto de Manuel José Othón
Miguel Alejandro Pérez



DEPORTES

- 49 Por un deporte de carácter popular
Lizet Castillo

CULTURA

- 50 Ficciones a través de la prensa y de la IA
Betzy bravo
- 51 ¿Ya perdió EE. UU. la guerra en Irán?
Cousteau
- 53 El feminismo de Juan Ruiz de Alarcón
Tania Zapata Ortega

POESÍA

- 54 La India, fuente de la poesía moderna



ESCAFANDRA

- 52 Lo mejor de Anatole France, de Pablo Neruda
Ángel Trejo Raygadas



HUMOR

- 56 Sociedad Anónima
Carlos Mejía

DIRECTORIO

Director General

Pedro Pablo Zapata Baqueiro

Director Editorial

Trinidad González Torres

Director Operativo

Oscar Esteban Casillas

Consejo Editorial

Alejandro Envila Fisher

Ángel Trejo Raygadas

Martín Morales Silva

Nydia Egremy

Opinión

Abel Pérez Zamorano

Omar Carreón Abud

Brasil Acosta Peña

Arnulfo Alberto Emiliano

Aquiles Celis Córdova

Columnistas

Miguel Ángel Casique Olivos

Capitán Nemo

Esptiben Rojas Bernilla

Gladis Mejía

Miguel Alejandro Pérez

Lizet Castillo

Betzy Bravo

Cousteau

Tania Zapata Ortega

Ángel Trejo Raygadas

Reporteros

Adamina Márquez Díaz

Edna Hernández

Aquíhuatl Rivera

Fernando Landeros

Nydia Egremy

Corrección de estilo

Ángel Trejo Raygadas

Tania Zapata Ortega

Sergio Rojas Ramírez

Diseño

Daniel David Somohano Rodas

Delmira Molina Guevara

Fotografía

Fernando Landeros

Cuartoscuro

Ilustración

Carlos Adrián Mejía Soto

Revista de análisis político

buzos de la noticia.

Edición semanal

del 16 al 22 de marzo de 2026

No. 1229

Editora responsable:

Tania Zapata Ortega

Número de Certificado de

Reserva otorgado por el Instituto

Nacional del Derecho de Autor:

04-2023-020910281100-102. D. R. ©

Número de Certificado

de Licitud de Título

y Contenido: 17286.

Domicilio de la publicación:

Raúl Salinas Lozano #174,

col. Adolfo López Mateos,

Venustiano Carranza,

Ciudad de México,

C.P. 15670

Tel/Fax: 55 6387 1021. E-mail:

direceditorial@yahoo.com.mx

Se imprime en

ESTÉNTOR EDITORIAL,

Azucena del Valle S/N. Colonia

San Buenaventura. Ixtapaluca,

Estado de México, C.P. 56530.

Distribuidor: Rogelio García

Macedonio. Calle Raúl Salinas

Lozano #174, col. Adolfo López

Mateos, Venustiano Carranza,

Ciudad de México, C.P. 15670

Las opiniones vertidas

en las colaboraciones son

responsabilidad de sus autores.



~El tradicional~

Mole Poblano



La receta original
que conquistó Puebla.

 Productos Margarita Gourmet



DETERIORO ACUMULADO EN EL METRO, UNA BOMBA DE TIEMPO

El Metro de la Ciudad de México, el sistema más rápido y económico para mover a millones de personas cada día, enfrenta un deterioro acumulado por décadas de mantenimiento insuficiente y trenes obsoletos. Con fallas diarias, convoyes que rebasaron su vida útil y refacciones escasas, el servicio opera al límite pese a los anuncios de modernización. Pero sin una reingeniería integral y nuevas fuentes de financiamiento, el Metro seguirá funcionando con parches en lugar de soluciones de fondo.

REPORTAJE

Adamina Márquez Díaz

X @AdaMarqREAL

5

De camino al trabajo, un anuncio detiene el andar de Reynaldo. Una gran lona colgada en uno de los armazones de la estación Xola de la Línea 2 del Metro anuncia los cierres parciales en el horario de servicio, debido a las obras de “mantenimiento integral” que reciben tres de sus estaciones.

Reynaldo suspira; no se sabe si con resignación o con esperanza. Desde mayo de 2021, luego del trágico accidente de la Línea 12, estos anuncios se han vuelto muy comunes en todo el Sistema de Transporte Colectivo (STC) Metro. Sin embargo, Reynaldo no percibe que ningún mantenimiento —integral o parcial— haya mejorado en algo el servicio que lleva usando durante sus 45 años de vida.

—A cada rato están cerrando las líneas, pero yo no veo que el servicio sea más rápido o mejor. Si llueve, hay marcha lenta; si no llueve, también. Siempre es igual.

—¿Cree que con esta última remodelación sí mejore el servicio?

—Quién sabe. Ojalá.

El Metro es el sistema cardiovascular que garantiza la vida en la Ciudad de México. Como las venas a la sangre, el Metro hace circular diariamente a 4.6 millones de personas tanto de la capital como de la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), es decir, de los estados de México e Hidalgo. Probablemente, ninguno de los 21.8 millones de habitantes residentes de la zona conurbada del Valle de México desconozca este servicio de transporte.

Ésta es la razón por la que el STC representa uno de los problemas de mayor preocupación para los capitalinos, aunque no siempre lo sea de sus gobernantes, como revelaron a **buzos** trabajadores y especialistas que conocen las entrañas de la red ferroviaria.

“Estamos hablando de que el Metro ya tiene sus años y no se le ha dado



REPORTAJE

6 Adamina Márquez Díaz
X @AdaMarqREAL

➤ mantenimiento ni preventivo ni correctivo a todas las instalaciones fijas (las vías). El material rodante (los trenes) tiene por lo menos 35 o 40 años, es prácticamente obsoleto”, declaró a *buzos* un extrabajador del Metro, técnico en mantenimiento B, quien pidió el anonimato.

Hace años que el STC padece una enfermedad crónica: sus 12 líneas operan sólo con 298 trenes, de los cuales 187 –63 por ciento– circulan sin mantenimiento mayor, mismo que debe realizarse cada 750 mil kilómetros de recorrido. Aunque no están en la misma situación, los otros 111 trenes ya superaron ese kilometraje, acumulando en conjunto más de dos mil millones de kilómetros recorridos.

Esto explica que, en 2024, el Metro acumulara un promedio de 30 fallas al día. Un registro del propio STC evidenció que las líneas con más reportes fueron 2, 3, 6, 9 y B. Además, los principales incidentes se observaron en el sistema de puertas, el pilotaje automático, el suministro de energía y la operación de trenes.

Estos antecedentes llevaron al Sindicato Nacional de Trabajadores del STC Metro (SNTSTC) a manifestarse en el Zócalo capitalino el cuatro de febrero pasado. Los sindicalizados denunciaron que, además de los trenes que requieren mantenimiento mayor, hay otros 93 que se encuentran fuera de servicio por fallas o porque ya son obsoletos; y que necesitan dos mil 550 refacciones para su funcionamiento, de las cuales el 80 por ciento no está disponible en sus talleres.

“Los mecánicos siguen buscando piezas en trenes que ya están abandonados y se las ponen a otros trenes para poderlos echar a funcionar. Realmente los compañeros que están en talleres, hacen milagros; pero verdaderos milagros”, relató a *buzos* el técnico en mantenimiento B, área donde se ejecutan labores preventivas y correctivas a equipos, instalaciones y trenes.

METRO, UNA TRAYECTORIA EN DECADENCIA

Inaugurado el cuatro de septiembre de 1969 por el presidente Gustavo Díaz Ordaz, el Metro de la CDMX conectó Chapultepec con Zaragoza a lo largo de 12.6 km y 16 estaciones, transformando así la movilidad capitalina y convirtiéndose en un símbolo de modernidad.

En un inicio, el costo del boleto fue de 1.20 pesos y el servicio era administrado por el Gobierno Federal. Pero en 1997 el servicio comenzó a deteriorarse, cuando la regencia del Distrito Federal se convirtió en Jefatura de Gobierno y dejó de ser una dependencia del Gobierno Federal; por lo tanto, el Metro también dejó de recibir su apoyo directo.

Fue durante esa transición cuando comenzó el incumplimiento de los programas de mantenimiento del STC. Así lo han afirmado en diversas ocasiones Bernardo Navarro, del Observatorio de Transporte y Movilidad Metropolitana de la UAM Xochimilco, y el exdirector del STC, Jorge Gaviño.

Antes de 1997, el Gobierno Federal construyó 10 líneas y 154 estaciones a lo largo de 177.6 kilómetros. En 28 años, durante cuatro administraciones perredistas y dos morenistas, el gobierno capitalino apenas construyó dos líneas y 48 kilómetros de vías férreas.

Durante la manifestación, Fernando Espino Arévalo, líder del Sindicato, denunció que la falta de mantenimiento de los convoyes y piezas afecta a las instalaciones eléctricas, electromecánicas y electrónicas, así como a las vías, porque no hay suficientes aparatos de cambio, durmientes ni vehículos auxiliares.

Ante este escenario, los trabajadores del SNTSTC exigieron un presupuesto extraordinario de seis mil millones de pesos (mpd) para el STC-Metro. Espino informó que las Líneas 3, 2 y A requieren mayor mantenimiento, incluido el cableado en el tramo Pino Suárez-Taxqueña (Línea 2) y la modernización del sistema de comunicación radial y digital TETRA, que está diseñado para el intercambio de comunicaciones de alta seguridad.

Problema multifactorial que exige recursos extraordinarios

Desde el arribo de la “Cuarta Transformación” a la Presidencia de la República en 2018, las administraciones federales y locales de Morena –Claudia Sheinbaum y Clara Brugada– han presumido aumentos significativos

al presupuesto asignado al STC-Metro, pues éste pasó de 18 mil 598 mdp en 2018 a 25 mil mdp en 2026.

Sin embargo, los investigadores advierten que dichas cifras sólo generan una falsa sensación de progreso, ya que ambas administraciones informaron del incremento neto del presupuesto, pero no tomaron en cuenta la inflación, que en los últimos años ha sido especialmente alta.

Un análisis de 2023 del politólogo y periodista Fragua Esquerra explicó que, al considerar el presupuesto aprobado en términos nominales, la tendencia de los datos era positiva; pero al considerar la inflación, el presupuesto aprobado para 2023 (18 mil 847 mdp) sería, *de facto*, 922 mdp menor al presupuesto de 2022 (19 mil 769 mdp), es decir, 4.6 por ciento menos.

En este mismo sentido, un análisis presupuestal del Metro realizado por el equipo de la diputada federal Mayra Espino Suárez señala que, aunque en términos nominales el presupuesto del STC creció de 2018 a 2024, al eliminar el efecto inflacionario y ajustar las cifras se observa una reducción real, pues el monto habría disminuido de 24 mil 836



El Metro es el sistema cardiovascular que garantiza la vida en la Ciudad de México. Como las venas a la sangre, el Metro hace circular diariamente a 4.6 millones de personas tanto de la capital como de la Zona Metropolitana del Valle de México.

mdp a 20 mil 822 mdp, lo que representa una caída del 16.16 por ciento en el presupuesto.

Aun aceptando que “el Sistema ha sido objeto de inversiones históricas en aras de mejorar sus condiciones, ampliar sus líneas y hacer efectivo el derecho humano a la movilidad, la realidad nos demuestra que estas inversiones han sido insuficientes”, argumentó el diputado local Royfid Torres González quien, en 2025, propuso un punto de acuerdo en el Congreso capitalino para solicitar más recursos para el Metro.

En 56 años de historia, el STC apenas puede presumir una remodelación integral profunda: la de la recién reinaugurada Línea 1, también conocida como Línea Rosa, una obra que tomó tres años y cuatro meses en completarse y trastocó la movilidad de millones de personas. El mantenimiento restante ha sido sólo cosmético.

Para el ex Técnico en Mantenimiento B, el problema es multifactorial, por lo que su solución no resulta sencilla. En su opinión, la situación no se debe únicamente al insuficiente presupuesto, sino también a una mala administración de los recursos ya asignados, así como a

la falta de profesionalización y capacitación del personal contratado.

Sin embargo, reconoció que la prioridad inmediata consiste en destinar más recursos para el mantenimiento de las instalaciones fijas –las vías– y la renovación del material rodante, lo que implica la sustitución de trenes. Además, aclaró que este trabajo no puede efectuarse de manera desarticulada –mejorar las vías sin renovar los trenes o a la inversa–, pues resultaría un gasto inútil.

“Si tú cambias el material rodante, un tren de nueve vagones, a una de las líneas más viejas, tendrías que cambiar toda la infraestructura interna del Metro. Es decir, las Líneas, porque llevan un sistema de pilotaje automático que tiene 40 años; no le puedes meter un tren 2026 o 2024 a un sistema longevo de hace 40 años, porque no funcionará. Forzosamente tienen que coincidir las instalaciones fijas con el material rodante”, explicó.

Por ello, el extrabajador del Metro no encuentra otra salida que una remodelación profunda de todo el sistema, pues los “parches” y las acciones “desarticuladas” en administraciones pasadas solamente evidenciaron que tales medidas resultaron ineficientes.

PRESUPUESTO

En miles de millones de pesos aprobado para el STC

2017	16.5
2018	18.5
2019	18
2020	14.8
2021	15.7
2022	19
2023	22.5
2024	20.8
2025	23
2026	25

FUENTE: PRESUPUESTOS DE EGRESOS DE LA FEDERACIÓN APROBADOS POR LA CÁMARA DE DIPUTADOS

“Ya había pasado antes, con Miguel Ángel Mancera, cuando compró convoyes 2021; pero las instalaciones fijas no eran compatibles con los trenes nuevos. Tendrían que cambiar toda la infraestructura, todas las venas del Metro. O sea, que se tendría que hacer en todas las Líneas lo que se hizo en la Línea 1 y lo que se hará próximamente en la Línea 3”, sentenció.



REPORTAJE

8 Adamina Márquez Díaz
X @AdaMarqREAL

➤ Lamentablemente, esa remodelación profunda no está planeada para un futuro cercano. De los 25 mil mdp que el Gobierno de la CDMX aprobó para el Metro en 2026, cinco mil mdp están etiquetados para la primera parte de la rehabilitación de la Línea 3, que va de Indios Verdes a Ciudad Universitaria. Las otras 11 líneas sólo contarán con tres mil 859 mdp para trabajos de mantenimiento, asesoría y servicios de material rodante.

Aun así, ni tres mil ni cinco mil ni 25 mil mdp son suficientes, comentó Bernardo Navarro Benítez, coordinador del Grupo de Estudios de Transporte Metropolitano de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), quien aseveró que el gobierno necesitaría invertir por lo menos 45 mil mdp anuales en los próximos cuatro años para dar mantenimiento mayor al servicio.

“No alcanza con 25 mil mdp al año. En 2010, tan solo el presupuesto para que las escaleras eléctricas estuvieran en buenas condiciones implicaba 10 mil mdp”, agregó el especialista en *Magacín CDMX*.

El extécnico en mantenimiento B precisó, por otra parte, que cada línea debería contar con una inversión similar a la de la Línea 1, cuya reingeniería profunda necesitó 37 mil mdp y 40 meses de trabajo, según informaron las autoridades capitalinas.

Manteniendo ese mismo esquema de trabajo, el Metro requeriría por lo menos 407 mil mdp —a valores actuales— y un plazo aproximado de 40 años para renovar sus 11 líneas restantes; y para cuando ese proceso concluyera, probablemente sería necesaria una nueva reingeniería.

Para el diputado Royfid Torres González, es imperativo que los gobiernos local y Federal realicen esfuerzos adicionales y “cambiar la perspectiva en relación con las asignaciones presupuestales; pues no se trata de un simple gasto, sino de una verdadera inversión estratégica para eficientar la movilidad

METRO DE LA CDMX, EN EL LUGAR 41 DEL RANKING INTERNACIONAL

Taipéi, la capital de Taiwán, inauguró su sistema de metro en 1996. En tan solo 30 años se ha posicionado como uno de los sistemas de metro más desarrollados del mundo, según datos de la Asociación Internacional de Transporte Público (UITP, por sus siglas en inglés).

Ese territorio de apenas 271.8 kilómetros cuadrados y 2.6 millones de habitantes posee siete líneas de metro que cubren prácticamente toda su superficie. Por cada millón de habitantes, Taipéi registra 72 kilómetros de vías de metro, 443 vagones y 53 estaciones. Además, cuenta con 372 trenes automatizados.

En contraste, el Metro de la CDMX, que debe trasladar a nueve millones de habitantes y tiene 57 años de historia, apenas cuenta con 10 kilómetros de vías por millón de habitantes, 151 vagones y siete estaciones, además de ningún tren automatizado, según lo reportado en el estudio *Indicadores globales de movilidad urbana. Métricas de transporte público 2023*.

En Moscú —otro de los sistemas subterráneos más avanzados del mundo— los trenes circulan a intervalos de 90 segundos en horas pico, mientras el resto del día el intervalo entre trenes es de tres minutos. En la CDMX, en cambio, el tiempo de espera entre trenes es de tres a cinco minutos incluso en horas pico; y si hay lluvia, el periodo de espera puede incluso duplicarse.

Por estas estadísticas, la UITP ubicó a México en el lugar 41 de rendimiento y consideró que todo el sistema público de transporte se encuentra muy por debajo del de Taiwán y del de Santiago de Chile, ciudad que, según el estudio, posee el sistema de metro más desarrollado de América Latina.

La CDMX sólo aventaja en el precio del pasaje sobre todas las demás ciudades del *ranking*: equivalente a cinco pesos, sin importar la distancia, el horario ni el tiempo que tome el trayecto. En Taipéi, por ejemplo, el precio de un viaje oscila entre el equivalente a 11 y 35 pesos, dependiendo de la distancia recorrida; en Santiago de Chile, de 14 a 17 pesos, según el horario en que se utilice el transporte; en Moscú, el precio equivale a 17 pesos mexicanos.

y mejorar significativamente la calidad de vida de las y los chilangos”.

En busca de nuevas fuentes de financiamiento

Ante este panorama, es evidente que el STC necesita transfusiones financieras urgentes; el problema radica en dónde obtenerlas. Bernardo Baranda, director para Latinoamérica del Instituto de Políticas para el Transporte y el Desarrollo (ITDP), arroja luz sobre la cuestión.

“Hay que ver otras fuentes de financiamiento además del presupuesto y de

la tarifa. Por ejemplo, se pudieran tener esquemas de financiamiento a través de bonos verdes (...) otros ingresos como publicidad, renta de espacios comerciales o insistir en el pago de la tenencia, que los automovilistas de alguna manera subsidien el transporte público”, aseguró Baranda en entrevista con *buzos*.

En 1962, el gobierno aplicó el impuesto a la tenencia de automóviles por primera vez. El gravamen fue presentado como una medida temporal para financiar la infraestructura de los Juegos Olímpicos de 1968; pero al término de



Mientras técnicos, legisladores, gobernantes y especialistas discuten miles de millones de pesos, reingenierías profundas y esquemas de financiamiento, el sistema cardiovascular de la CDMX funciona con marcapasos.

éstos, lo mantuvo con el argumento de que, con él, se subsidiaría a los usuarios que no dispusieran de automóvil y usaban el servicio de transporte público.

Hoy, en varios estados, los gobiernos han eliminado el cobro de este impuesto, privilegiando el uso de vehículos particulares sobre el transporte popular. Aunque el gobierno de la CDMX no lo ha suprimido, optó por una política de privilegio al transporte privado al condonar 100 por ciento de la tenencia a los automovilistas que paguen el refrendo –impuesto por placas y tarjeta de circulación– en los primeros tres meses del año.

A decir de Baranda, para que la propuesta sea efectiva sería necesario mantener el cobro de tenencia sin condonaciones. Un estudio elaborado por la institución que encabeza, el ITDP, mostró que el gobierno podría recaudar alrededor de 10 mil mdp al año para mejorar el transporte público, lo que estaría justificado, ya que “el transporte público es la manera más eficiente, equitativa y sustentable de mover a millones de personas en la Ciudad de México”, declaró el especialista.

Otra forma de financiamiento provino de la diputada Espino Suárez, quien promovió un punto de acuerdo en octubre de 2025 en la Cámara de Diputados, al proponer que el Metro sea administrado nuevamente por el Gobierno Federal porque “la administración capitalina ya no puede sostener su operación, mantenimiento y modernización”, destacó.

La diputada federal argumentó que la integración del Metro a la administración pública federal permitiría garantizar “un flujo amplio y permanente de recursos para el sostenimiento de su operación”, así como atender la expansión de la red en la Zona Metropolitana del Valle de México.

Espino Suárez argumentó que, durante las primeras tres décadas del Metro, cuando estaba integrado a la administración federal, se construyeron 10 Líneas y 154 estaciones a lo largo de 177.6 kilómetros. Desde 1997, cuando se le adscribió al gobierno capitalino, únicamente ha avanzado 48 kilómetros con dos líneas y 41 estaciones, además de que, en los últimos 13 años, no ha ampliado su red.

Por ello, la legisladora propuso que el Metro se incorpore como un organismo público descentralizado federal, con autonomía técnica y de gestión, para garantizar “asignaciones presupuestales acordes a las necesidades crecientes”.

Además, planteó que los gobiernos de la CDMX, Edomex e Hidalgo suscriban un acuerdo conjunto para definir bases reales de participación financiera, pues el Metro no puede depender solamente de la CDMX, porque es utilizado por la población de gran parte de la ZMVM.

Mientras técnicos, legisladores, gobernantes y especialistas discuten miles de millones de pesos, reingenierías profundas y esquemas de financiamiento, el sistema cardiovascular de la CDMX funciona con marcapasos. Y cuando la anormalidad se vuelve cotidiana, la emergencia deja de percibirse como tal.

El problema no es que el Metro necesite parches: es que requiere cirugía mayor. La pregunta no es si se puede postergar, sino cuánto tiempo más puede resistir antes de que la siguiente lona anuncie algo más grave que sólo un cierre parcial. **b**

buzos — 16 de marzo de 2026

10

REPORTAJE

Edna Hernández

✕ @EdnaHernandezR0

YUCATÁN: PROGRESAN POCOS Y SE MARGINA A LA MAYORÍA



REPORTAJE

12

Edna Hernández

X @EdnaHernandezR0

El modelo turístico-inmobiliario que predomina en esta entidad beneficia en grande a unos pocos, pero golpea la calidad de vida de la mayoría de los yucatecos. El aumento en el precio de las rentas ha desplazado a la población a la periferia de la ciudad de Mérida, mientras cae el empleo, los salarios son inferiores a los de entidades vecinas y la canasta básica se vuelve inalcanzable para la mayoría; todo esto contradice el discurso triunfal de los gobiernos, que presumen una estabilidad económica y la calidad de vida de los yucatecos que está muy lejos de ser realidad.

Las rentas en el centro histórico de Mérida se han incrementado tanto que resultan impagables y muchas familias sin vivienda propia debieron desplazarse hacia la periferia, donde no cuentan con servicios urbanos, incluido el transporte público.

Durante la pandemia de Covid-19, Guadalupe Vasconcelos, ama de casa y trabajadora de comercio, tuvo que soportar dos aumentos de renta en menos de un año; ya que su casero le explicó que “la zona se encareció”

porque se construyeron edificios de departamentos para renta turística.

Gana menos de ocho mil pesos al mes; su renta pasó de tres mil 500 a cinco mil 200 pesos. Su única opción fue vivir en una lejana colonia irregular ubicada al sur de la capital,

donde las calles no están pavimentadas ni el transporte es el adecuado. “Mérida es bonita, pero ya no es para nosotros”, lamenta.

La situación de Guadalupe Vasconcelos es similar a la de miles de familias yucatecas en cuya vida cotidiana chocan los bajos salarios que no alcanzan para vivir ni con el supuesto crecimiento económico promovido por el gobierno.

El costo de los alimentos, otros insumos básicos y arrendamientos han aumentado más rápido que los ingresos desde el gobierno anterior —del Partido

Acción Nacional— y sigue al alza con el morenista Joaquín Jesús Díaz Mena.

Al igual que su antecesor, este gobierno municipal presume haber posicionado a Yucatán como un modelo exitoso de economía en general, seguridad, calidad de vida y atracción turística.

Pero detrás de este discurso hay una realidad en la que el crecimiento inmobiliario y la inversión extranjera han provocado un alza sostenida en el costo de bienes y servicios, mientras los salarios no marchan al mismo ritmo.

Según la Encuesta Nacional sobre Salud Financiera (Ensaft), para cubrir los gastos indispensables de los yucatecos se requiere un ingreso de 18 mil 200 pesos mensuales, cifra superior a la media nacional correspondiente a 16 mil 421 pesos, incluso a la de los estados vecinos de Quintana Roo (14 mil 500) y Campeche (13 mil pesos).

De acuerdo con estadísticas del Consejo Nacional de la Política de Desarrollo Social (Coneval), el 87.6 por ciento de la población yucateca vive en pobreza multidimensional (ingresos, educación, acceso a servicios, salud y vivienda). Esto significa que nueve de cada 10 personas tienen graves dificultades económicas.

Vivienda: necesidad, no lujo

El *boom* del mercado de la vivienda en Mérida ha elevado sus precios por encima del ingreso de la mayoría de los hogares. El Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas (IMEF) reportó que el precio promedio de una vivienda alcanza los dos millones de pesos con incrementos de hasta 40 por ciento en los últimos años, así como el promedio de las rentas.

Por ello, no es casual que Mérida se sitúe como una de las ciudades más caras de México con un costo de vida más alto que grandes urbes como Guadalajara; sólo por debajo de Monterrey, Querétaro y la Ciudad de México, como lo constatan cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi).

De acuerdo con el IMEF, Mérida se halla entre las nueve ciudades con mayor incremento en el costo de inmuebles residenciales. En el segundo trimestre de 2025, el precio de los inmuebles residenciales en la capital del Estado aumentó el 10.4 por ciento, mientras que el incremento nacional promedio correspondió al 8.4 por ciento.

Por lo anterior, las familias que antes vivían en el centro de la capital ahora deben residir en la periferia, donde los servicios públicos son insuficientes y el costo de transporte representa un gasto adicional al salario.

Gabriela Cuxim, trabajadora doméstica, tiene que salir desde las seis de la mañana para trasladarse a su centro de trabajo ubicado en la zona norte de la capital, pues vive en el extremo opuesto de Mérida, es decir, en el sur.

Su historia es la misma de la mayoría de los trabajadores que todos los días debe salir desde temprana hora para llegar a sus centros de trabajo, donde ganan el salario mínimo.

Igual realidad enfrentan otros trabajadores al interior de los municipios yucatecos; es el caso de las familias humildes de la comisaría Sitalpech, de Izamal, que hasta hoy no han recibido ningún apoyo para edificar una vivienda digna.



Joaquín Jesús Díaz Mena





De acuerdo con el IMEF, Mérida se halla entre las nueve ciudades con mayor incremento en el costo de inmuebles residenciales. Familias que antes vivían en el centro de la capital ahora deben residir en la periferia, donde los servicios públicos son insuficientes y el costo de transporte representa un gasto adicional al salario.





Los salarios promedio en Yucatán son bajos comparados con otras entidades. Según información de la Secretaría de Economía, sobre empleo y salarios, el ingreso promedio mensual equivale a siete mil 370 pesos; en tanto que los trabajadores en la informalidad representan el 57 por ciento, cuyos ingresos son menores y carecen de prestaciones.

➤ La señora Francisca Euan Moo, quien ya cumplió varios años viviendo en la casa de sus padres, donde también habitan otras cuatro familias, narró su situación a **buzos**: “los apoyos, cuando llegan, se entregan a las familias que ya cuentan con dos o tres cuartos que, en muchas ocasiones, usan como bodegas; pero hasta el momento, mi familia y yo no hemos recibido este tipo de apoyo”.

Canasta básica al alza

El monitoreo de precios de la Procuraduría Federal del Consumidor (Profeco) coloca a Yucatán entre los estados con la canasta básica (huevo, pollo, frijol, leche, azúcar) más cara del país, porque su valor promedio es superior a 893 pesos.

El reporte de la Alianza Nacional de Pequeños Comerciantes (ANPEC), señala que, en los últimos meses, la entidad estuvo entre las más afectadas

por el encarecimiento de la canasta básica con alzas superiores al siete por ciento.

Esta situación se agrava porque contrasta con los bajos ingresos laborales: el Inegi reporta que más de una cuarta parte de las personas ocupadas en Yucatán vive en pobreza extrema; es decir, sus ingresos no alcanzan para comprar la canasta alimentaria.

Las familias más humildes de Yucatán deben elegir qué comida harán porque sus ingresos no les alcanzan para hacer las tres comidas al día. “Un kilo de pollo nos cuesta 70 pesos; pero faltan las verduras; a veces gastamos 300 pesos o más, y eso sólo para el almuerzo. Si tenemos niños, luego no nos alcanza para cenar”, lamentó a **buzos** Francisca Euan Moo.

“Los precios han subido demasiado, el pollo, la carne, el huevo, las verduras, el arroz: toda la despensa está subiendo y no nos alcanza; cada año

estos productos van creciendo y este 2026 no es la excepción”, agregó.

Salarios rezagados

Los salarios promedio en Yucatán son bajos comparados con otras entidades. Según información de la Secretaría de Economía, sobre empleo y salarios, el ingreso promedio mensual equivale a siete mil 370 pesos; en tanto que los trabajadores en la informalidad representan el 57 por ciento, cuyos ingresos son menores y carecen de prestaciones.

La mayoría de las cabezas de familia en esta situación tienen que emplearse como leñadores, albañiles, plomeros, barrenderos o de lo que esté a su alcance, como el esposo de la señora Francisca, que gana entre 200 y 500 pesos por hacer “chambitas”.

“Así se la pasa, buscando en qué emplearse. Sale a buscar para no perder el día y tener ingresos. Luego le hablan para hacer trabajos, pero no es

REPORTAJE

Edna Hernández

15

X @EdnaHernandezR0

constante, por lo que estamos viviendo al día y de lo que genera mi esposo”, relató.

Yucatán tiene 106 municipios y la situación económica varía según el lugar. De acuerdo con encuestas del Inegi, el 23.6 por ciento, es decir, 25 municipios, presenta ingresos laborales promedio por debajo de la línea de pobreza, lo que significa que la mayoría de las personas no ganan lo suficiente para cubrir lo básico.

En 102 de los 106 municipios, 96.2 por ciento, el ingreso laboral promedio está por debajo del salario mínimo mensual; es decir, son muy pocos los municipios con trabajadores que tienen ingresos suficientes.

En el municipio de Chikindzonot, los trabajadores ganan dos mil 565 pesos mensuales en promedio, la población es campesina y la mayoría se traslada a Cancún para trabajar en las zonas hoteleras porque su ingreso no alcanza para comprar la canasta básica.

En Tahdziú, Chankom y Tixcacalcupul, municipios también rurales y pobres, el ingreso mensual oscila entre dos mil 600 y tres mil 200 pesos, ¡monto más de cinco veces menor que el ingreso promedio de 13 mil pesos de Mérida! Sólo cuatro municipios superan el salario mínimo promedio: la capital, Conkal, Progreso y Kanasín, todos colindantes al área metropolitana de Mérida.

La pobreza rural

Si bien la pobreza se genera por igual en las zonas urbanas y en las rurales, la del campo y el número de sus afectados resulta mayor. Esto se debe a que sus trabajadores dependen de la cosecha, la apicultura, el urdido de hamacas o cualquier otra actividad que les produzca ingresos.

En las áreas rurales, la pobreza afecta al 35.2 por ciento de la población, frente al 25.1 por ciento de las urbanas. En el campo, la infancia es el grupo más golpeado con 35.5 por ciento de niñas,

niños y adolescentes; seguida por las personas adultas, con 26.2 por ciento, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2024.

En materia de carencias, el mayor rezago deriva del educativo, con 19.7 por ciento y el de alimentación nutritiva con 14.7 por ciento.

Gabriel Moo, apicultor de Ekpedz, Tixcacalcupul, ha denunciado en reiteradas ocasiones que su producción de miel resulta afectada tanto por la sequía como por la abundancia de agua a causa de las lluvias, según la temporada.

“La situación también se complica por la falta de apoyos del gobierno estatal y la cancelación de programas como Procampo Bienestar, de los que 200 campesinos fueron excluidos. Y se suma la eliminación del programa que brinda apoyo a los apicultores, lo que agrava nuestra situación”, alertó.

Las familias de la comisaría de Xthobel, del municipio de Tixcacalcupul, en numerosas ocasiones se han manifestado y solicitado ante las autoridades del gobierno estatal y Federal que atiendan sus demandas.

Las más importantes son los apoyos de materiales para artesanos locales que se dedican al bordado de prendas de vestir y para elaborar hamacas, así como insumos agrícolas. Los costos de servicios básicos —agua, electricidad, gas y transporte— también se han elevado mucho en los últimos ciclos económicos, lo que se traduce en una mayor presión sobre los ingresos familiares.

Érika Ic, trabajadora de una popular refresquera, se levanta diariamente a las cuatro de la mañana para empezar a las seis; llega al centro de Mérida, donde el transporte se concentra para ir a todas las colonias y áreas laborales; está puntual a las cinco para tomar el transporte y ahí debe esperar a que salga la primera corrida que demora entre 10 y 20 minutos, por lo que se le acorta el tiempo para llegar a su trabajo.

“Vivo en una calle donde está *negreado* todo porque no hay luz; hay huecos, es una cosa imposible de caminar, sin luces ni nada. No hay servicio público de electricidad, los postes tienen faros quemados; en cada esquina, la situación es igual, ya se reportó muchas veces, ninguna autoridad hace caso”, lamentó Armín Manzano Estrada, habitante de San Camilo II del municipio de Kanasín.

¿A quién beneficia el turismo?

El modelo económico —impulsado por los gobiernos estatales con el empresariado local, nacional e internacional— privilegia las inversiones en los sectores inmobiliario y turístico: hoteles, residencias de lujo y renta de propiedades vacacionales.

Estas inversiones han dinamizado la economía de Yucatán desde una perspectiva macroeconómica; pero los beneficios se concentran en empresarios privados nacionales o foráneos, mientras que los trabajadores enfrentan todavía precariedad salarial y elevados costos de vida.

Este modelo de desarrollo ha ampliado considerablemente la brecha de desigualdad social. El gobierno de Yucatán presume su desempeño, la seguridad y calidad de vida; pero la información estadística del Coneval y el Inegi, así como los testimonios cotidianos, muestran que ese crecimiento no se traduce en bienestar para la mayoría de los habitantes.

Sin políticas públicas contundentes para regular el mercado de vivienda, controlar la especulación, elevar los salarios reales y proteger el consumo de las familias, la entidad se consolida como un territorio donde únicamente quienes tienen altos ingresos, pueden vivir con dignidad, visitar playas turísticas, comer en restaurantes, acceder a actividades culturales o de entretenimiento; pero el resto de los yucatecos, la mayoría, se conforma con sobrevivir cada día. **b**



CAPITALISMO Y NARCOTRÁFICO: UNA SIMBIOSIS ESTRUCTURAL EN EL CORAZÓN DEL IMPERIO

Para desentrañar el papel del narcotráfico en la arquitectura del capitalismo contemporáneo, especialmente en su centro neurálgico, Estados Unidos (EE. UU.), es preciso rasgar el velo de la “excepcionalidad criminal”. Bajo la óptica marxista, el fenómeno deja de ser una patología moral para revelarse como una unidad: una relación copulativa donde el capital “legal” y el “ilegal” no son sino dos momentos de un mismo proceso de acumulación. La narrativa oficial de la “guerra contra las drogas” funciona como una cortina de humo ideológica que oculta una verdad estructural: el narcotráfico no es un parásito externo, sino un órgano metabólico esencial para la fluidez del sistema financiero global.

ENSAYO

18 Aquíahuatl Rivera
X @AquihuatlMA

La sociedad capitalista, en esencia, está configurada para producir mercancías con una sola finalidad: la obtención de plusvalía y su realización en la ganancia. Esta máxima, evidente pero fundamental, moldea no solamente la estructura económica, sino el “espíritu” de la sociedad misma. La ética empresarial, lejos de ser un subproducto de la virtud, es el resultado de la racionalidad económica que tiende a priorizar lo material sobre lo humano. En este régimen, la competencia no representa un juego de caballeros, sino una guerra de desgaste donde el aniquilamiento o la absorción del competidor son la norma, y el consumidor final es un mero medio para un fin. Partiendo de esta premisa, la hipótesis resulta clara: el comportamiento de los cárteles de la droga no constituye una anomalía dentro del capitalismo, sino su expresión más descarnada y consecuente cuando opera al margen de la regulación estatal.

El cártel como empresa

La esencia económica del narcotraficante es empresarial. La diferencia fundamental con su contraparte legal no radica en su afán de lucro o en su disposición a eliminar competidores (prácticas comunes en la historia de los monopolios), sino en su relación con el Estado. La ilegalidad no deriva de un accidente, es una condición de mercado con una función económica precisa: la creación de escasez artificial. Al estar prohibida, la mercancía (cocaína, heroína, fentanilo) eleva su precio muy por encima de su costo de producción y genera una tasa de ganancia extraordinaria que compensa considerablemente los riesgos de la persecución. Esta dinámica responde a la lógica de cualquier mercado capitalista: la prohibición actúa como una barrera que restringe la oferta, infla los precios y maximiza la renta de quienes logran sortearla. La propia evolución del mercado ilegal

lo confirma: cuando una fuente de oferta se interrumpe (como ocurrió con la drástica caída del cultivo de adormidera en Afganistán tras la prohibición talibán), el entramado criminal no colapsa, por el contrario, se reconfigura rápidamente. Los cárteles modifican su producción hacia drogas sintéticas como los nitazenos, un opiode hasta treinta veces más potente que el fentanilo. Esta capacidad de adaptación demuestra que el narcotráfico responde a los estímulos del mercado con la misma racionalidad que cualquier industria lícita: cuando un producto escasea, innovan con otro más rentable y letal.

Esta lógica de monopolio no es ajena al capital “respetable”. Al igual que los grandes consorcios transnacionales, los cárteles erigen barreras de entrada y dedican ingentes recursos a eludir regulaciones sociales que influyen en la política para aplastar a la competencia y trasladar los costos sociales de su producción hacia poblaciones vulnerables. La historia del gran capital puede leerse como una contabilidad macabra donde las ganancias se privatizan, pero las víctimas se socializan: la industria tabacalera mintió durante décadas sobre el cáncer para sostener sus ventas; *Purdue Pharma* desató una epidemia de opioides ocultando la *adictividad* de sus fármacos. En ambos escenarios, el legal y el ilegal, el consumidor es degradado a un simple medio para la realización del valor. La diferencia entre el ejecutivo de cuello blanco y el capo criminal consiste, por tanto, en una distinción jurídica y basada en métodos de fuerza, pero no de esencia económica: ambos responden a la ley coercitiva de la competencia que exige la acumulación a costa de la vida misma.

El sistema financiero como cámara de compensación del capital “ilegal”

Bajo esta lógica, resulta imposible suponer que el capitalismo estadounidense margine un negocio de

tal rentabilidad. Para dimensionar el peso del narcotráfico en esa economía, parece imperativo plantear una interrogante: ¿puede un sistema de 30 billones de dólares absorber cientos de miles de millones de dólares (mdd) en efectivo sin que éstos se integren en sus arterias financieras? Imposible. El capital ilegal no permanece estático; requiere infraestructura bancaria para transmutarse en capital lícito y continuar su ciclo de valorización, porque convierte al sistema financiero en el cómplice estructural de su existencia.

La magnitud de esta integración se descubrió con la mayor vulnerabilidad del capitalismo contemporáneo. En 2009, Antonio María Costa, director de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC en inglés), reveló que los beneficios del narcotráfico (calculados entonces en 352 mil mdd) se convirtieron en “el único capital de inversión líquido” disponible para apuntalar a la banca internacional durante la crisis de 2008. En sus propias palabras, “los préstamos interbancarios se financiaron con dinero procedente del tráfico de drogas y otras actividades ilegales”, y existían “indicios de que algunos bancos se salvaron de esa forma”.

Entonces, el capital ilegal no es un elemento externo, sino estructuralmente simbiótico con el sistema financiero; actúa como estabilizador en crisis de liquidez y es inevitablemente canalizado por los grandes actores financieros. La evidencia contemporánea se confirma en la propia acción sancionadora del Estado. En 2026, TD Bank, una de las entidades más grandes de América del Norte, acordó pagar más de tres mil mdd en multas y aceptó severas restricciones a su crecimiento por haber facilitado el blanqueo de fondos para cárteles de la droga. En paralelo, el Tesoro de EE. UU. sancionó a los bancos mexicanos CIBanco e Intercam, y los acusó de mover dinero para dos cárteles, así como por facilitar la compra de precursores químicos desde China.





El comportamiento de los cárteles de la droga no constituye una anomalía dentro del capitalismo, sino su expresión más descarnada y consecuente cuando opera al margen de la regulación estatal. Es la prohibición de la mercancía (cocaína, heroína, fentanilo) lo que eleva su precio muy por encima de su costo de producción y genera una tasa de ganancia extraordinaria que compensa considerablemente los riesgos de la persecución.



ENSAYO

20 Aquíhuatl Rivera
X @AquihuatlMA

Las sanciones existen, pero precisamente, su existencia delata la normalización del fenómeno: el sistema financiero opera como la cámara de compensación inevitable del capital ilegal: el dinero del narcotráfico respalda la liquidez que el sistema necesita durante las crisis y, a cambio, el sistema legal ofrece la infraestructura necesaria al narcotráfico para que su riqueza crezca y se multiplique ilimitadamente.

El binomio perfecto: narcotráfico y complejo militar-industrial

Pero el capital no sólo circula como valor abstracto en las cuentas bancarias; requiere fuerza material para asegurar sus rutas y mercados. Si el sistema financiero proporciona el oxígeno para que el dinero del narco se limpie, la industria de la guerra provee el hierro para que éste se imponga. Se cierra así el círculo vicioso: donde termina la gestión del banquero, comienza la logística del armamento.

EE. UU. ofrece el escenario ideal para satisfacer esta necesidad: su hegemonía global se ha consolidado sobre una economía de guerra permanente; en este sentido, el complejo militar-industrial utiliza la “guerra contra las drogas” como un mercado cautivo y en constante expansión. Bajo esta perspectiva, la violencia entre cárteles no es un caos accidental, sino el motor que garantiza la demanda incesante de armamento. Esto es, esencialmente, la obsolescencia programada al campo de batalla: en el conflicto criminal, las armas se destruyen, se confiscan o se agotan, obligando a una reposición constante. Así, la guerra no busca la paz, sino el abastecimiento de un ciclo de acumulación de capital que no conoce fin.

Esta relación es profundamente orgánica y estructural. Datos de la Secretaría de Relaciones Exteriores mexicana y estimaciones académicas indican que entre el 70 y 90 por ciento de las armas recuperadas en escenas del crimen en México provienen del mercado civil estadounidense. El flujo de más de 500

mil armas anuales hacia el sur es facilitado por un entramado institucional: las laxas leyes de posesión de armas en EE. UU. y la calculada ineficacia de la Agencia de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos (ATF en inglés) para supervisar a las decenas de miles de armerías en la frontera.

Estamos ante el ciclo de acumulación circular: el capital generado por el consumo de drogas en las calles de EE. UU. regresa al mismo país para financiar la industria armamentística. Este flujo de armas hacia el sur militariza los conflictos territoriales en América Latina para provocar una espiral de violencia que el Estado estadounidense utiliza para justificar aumentos masivos en sus presupuestos de defensa y programas de “ayuda militar”. De este modo, la guerra contra el narcotráfico no busca la pacificación, sino la gestión de un mercado: el conflicto perpetuo garantiza que la demanda de armas nunca decaiga.

La razón de Estado: el narco como dispositivo geopolítico

Esta rentabilidad estratosférica no sólo garantiza la tolerancia del sistema, sino que convierte al narcotráfico en un activo estratégico para el Estado. Más allá del beneficio bancario, el flujo de capital ilegal es instrumentalizado como herramienta geopolítica: un mecanismo que permite la intervención y el control en regiones fundamentales bajo la máscara de la seguridad. La historia de la complicidad entre las agencias de inteligencia estadounidenses (CIA, OSS) con el narcotráfico es larga y está documentada: desde el control del “Triángulo Dorado” en los años 50 para financiar operaciones anticomunistas, el apoyo a los contras en Nicaragua durante los 80 con la venta de *crack* en Los Ángeles, hasta la explosión de la producción de opio en Afganistán tras la invasión de 2001. El Estado estadounidense, lejos de combatir el flagelo, ha utilizado el narcotráfico como una herramienta de política exterior y financiación paramilitar.

Esta lógica persiste; la estrategia de “acción militar en solitario” contra el “narcoterrorismo” en Latinoamérica, impulsada por el secretario de Guerra, Pete Hegseth, no busca erradicar el problema, sino reconfigurarlo. Como advierte el presidente colombiano Gustavo Petro, la cocaína es únicamente “la excusa para el control militar sobre los recursos y gobiernos de la región”, un argumento falaz para justificar la intervención. El verdadero interés del imperialismo no es la salud pública: tras décadas de militarización e inversión, el consumo no disminuye y las muertes por sobredosis en EE. UU. han superado el millón desde 1999. La “guerra contra las drogas” ha sido realmente una guerra por el control de territorios y poblaciones.

La sociedad de la frustración: el consumo como anestesia de clase

El crecimiento exponencial del consumo de estupefacientes en el corazón del imperio implica una interrogante: ¿puede una clase política que opera como gestora de la plutocracia tener un compromiso fidedigno con la salud pública? La respuesta se halla en la racionalidad instrumental que rige al Estado: las políticas sanitarias no son sino una fachada que oculta la prioridad absoluta de mantener la tasa de ganancia para los empresarios.

Al igual que la industria alimentaria inunda el mercado con productos ultra-procesados que priorizan la palatabilidad adictiva sobre el valor nutricional —creando una sociedad obesa y sedentaria—, la gestión de las adicciones sigue una lógica de mercado. El fracaso de las políticas públicas no es una deficiencia técnica, sino una evidencia política: el sistema protege el derecho de la burguesía a vender mercancías dañinas (sean carbohidratos o químicos) siempre y cuando el flujo de capital no se interrumpa.

Sin embargo, la rentabilidad no es la única razón de expansión del narcotráfico; debemos analizar la subjetividad



El perfil psicológico de la población estadounidense obedece a una frustración sistémica: un aislamiento individualista donde el estupefaciente cumple una función anestésica frente a la vacuidad existencial del trabajo enajenado. El capital produce una sociedad tan deshumanizada que la droga se convierte en la única “fuga” posible, ya que trasforma la desesperación social en una nueva vía de acumulación de riqueza para las élites.

del individuo producido por el capital. El capitalismo tardío ha engendrado un sujeto atomizado, atrapado en una sociedad de consumo que ofrece mercancías infinitas pero inaccesibles o insatisfactorias. El perfil psicológico de la población estadounidense obedece a una frustración sistémica: un aislamiento individualista donde el estupefaciente cumple una función anestésica frente a la vacuidad existencial del trabajo enajenado. El capital produce una sociedad tan deshumanizada que la droga se convierte en la única “fuga” posible, ya que transforma la desesperación social en una nueva vía de acumulación de riqueza para las élites.

Conclusión: de la sedación colectiva a la emancipación política

Estamos ante el resultado dialéctico de un sistema que prioriza la mercantilización de la existencia sobre el bienestar de

la especie. La “sociedad de la adicción” constituye una condición de gobernabilidad para las élites: la sedación colectiva (ya sea mediante el opio, alcohol o los psicotrópicos modernos) ha sido históricamente un instrumento de desmovilización. Sociedades con proyectos colectivos de alta cohesión, como los aztecas, restringían la embriaguez no por gatzmoñería, sino por una racionalidad política: una población fragmentada por el vicio es incapaz de sostener un proyecto soberano o combativo.

El ejemplo de la China de mediados del Siglo XX resulta esclarecedor: tras décadas de humillación imperialista bajo el comercio del opio británico, el gobierno revolucionario de Mao Tse-tung comprendió que la reconstrucción nacional era imposible con una clase trabajadora anestesiada. Las acciones fueron contundentes porque el nuevo Estado no dependía de la tasa de ganancia bancaria o de los traficantes, sino de

la vitalidad productiva y una política de las masas.

Hoy podemos afirmar que el narcotráfico no se superará con prohibición policial, sino mediante una transformación radical de las condiciones materiales de vida. Un gobierno con responsabilidad histórica ante las clases trabajadoras debe priorizar el desarrollo humano integral para cercenar las raíces de la adicción: la enajenación laboral, falta de futuro y la pérdida de horizontes compartidos. Al eliminar la necesidad subjetiva de un “escape químico” mediante el pleno empleo, la reducción de la jornada y el acceso a la educación digna y la cultura, se le arrebata al narcotráfico tanto su mercado como su ejército de reserva. El combate al narco es posible solamente cuando el poder ya no sea el instrumento de una burocracia parasitaria y se convierta en el órgano de una sociedad que elija finalmente la vida sobre la cruenta ganancia. **b**



DEPORTE PARA EL PUEBLO, UN HITO HISTÓRICO DE TECOMATLÁN

En una sociedad como la actual, todos los aspectos de la vida diaria del hombre y su esencia misma se mercantilizan, incluido el deporte. Por eso la Espartaqueada Deportiva se convierte en un evento único y necesario para la reivindicación del pueblo mexicano, pero este encuentro deportivo tiene una trascendencia histórica que se debe conocer.

REPORTAJE

Texto y fotos: Fernando Landeros
X @c6_fernando

23



REPORTAJE

24 Texto y fotos: Fernando Landeros
X @c6_fernando

El gobierno morenista redujo durante los primeros seis años el presupuesto a más de la mitad con respecto a lo destinado por los gobiernos anteriores, al pasar de cuatro mil 800 millones de pesos (mdp) a sólo dos mil 300 mdp, esto según las estimaciones de la organización México Evalúa; además, México figura entre los diez países con mayores índices de obesidad, según el *Atlas de la Obesidad Mundial 2026*, lo cual habla del poco acceso al deporte que existe en la actualidad.

Samuel Aguirre Ochoa, presidente de la Comisión Nacional Deportiva del Movimiento Antorchista, refirió que, “a pesar de que el deporte es parte de la riqueza de la humanidad y de un país, sólo el 40 por ciento de los mexicanos tiene acceso al deporte y a la actividad física, es decir, menos de la mitad”, hecho que resulta contradictorio ya que el Artículo 4° de la Constitución Mexicana sostiene que “Toda persona tiene derecho a la cultura física y a la práctica del deporte (...)”. **b**



En contraste, la Copa Mundial de Fútbol FIFA 2026 tendrá en México una de sus sedes, y ha sido celebrada y fomentada por el gobierno mexicano, ya que dejará en el país una derrama económica que superará los cuatro mil millones de dólares.

El fútbol es el deporte predilecto en México, ya que “cerca de dos de cada tres mexicanos se consideran aficionados” —a la Liga MX, de primera división—, según un artículo de *Lecturas: Educación Física y Deportes*, vol.3. Este deporte, como muchos otros, está controlado por los multimillonarios de México, como Carlos Slim, dueño del Club Pachuca y León; Ricardo Salinas Pliego, dueño de los clubes Monarcas Morelia y Atlas del Guadalajara; Emilio Azcárraga, propietario de las Águilas del América, etcétera. Es decir, el fomento al deporte depende de los beneficios económicos que represente para la élite mexicana.

Aquí, es donde contrasta en primer lugar la Espartaqueada Deportiva realizada del siete al 15 de marzo pasado en el municipio de Tecamatlán, Puebla, organizada por el Movimiento Antorchista, evento que reunió a más de 30 mil deportistas de todo el país. Durante una semana, niños, jóvenes y adultos estuvieron dispuestos a darlo todo y competir sanamente sin necesidad de un premio económico; los atraído solamente la satisfacción que genera el deporte.

Cuando le preguntamos a Merle Radilla Guerrero, una madre de familia proveniente de la localidad de Tlalixtaquilla de Maldonado, Guerrero, quien asistió al encuentro para ver a su hija Sara Valentina participar en basquetbol, lanzamiento de jabalina y salto de altura, sobre la falta de un premio monetario, respondió que “eso no importa, porque cuando yo veo a Sara competir siento mucha adrenalina, es una emoción, nos conmueve hasta las lágrimas de ver todo el esfuerzo que ella lleva y ver cómo todos los muchachos compiten hasta el desmayo, ¡es muy, muy, muy, bonito! Habíamos escuchado (de Antorcha), pero no conocíamos el trasfondo de todo esto, y es muy maravilloso y de mucha importancia también todo lo que representa este movimiento antorchista”.



Por eso, “nosotros somos partidarios de que el deporte debe verse desde el punto de vista formativo (...) a diferencia de cómo se practica el deporte en México y en el mundo, que se ve como un negocio; porque cuando se ve como un negocio, sólo pueden participar los que tienen dinero”, señaló por su parte Samuel Aguirre Ochoa.

En su discurso de bienvenida, el propio secretario general del Movimiento Antorchista Nacional, Aquiles Córdova Morán (centro) enfatizó la trascendencia de la Espartaqueada, al quitarle el carácter comercial al deporte y permitir el acceso completo a todos los estratos de la sociedad.

“No tenemos interés de venderles nada, sólo queremos a una juventud sana y vigorosa, que eduque su cuerpo y que eduque su mente (...) La realidad material es un libro abierto, pero sólo la puede leer y entender el que tiene mente educada, el que tiene pensamiento crítico y analítico, si no, no pueden leer la realidad, aunque la realidad esté gritando las verdades más difíciles y más dolorosas”, sostuvo.



REPORTAJE

26 Texto y fotos: Fernando Landeros
X @c6_fernando



La historia de la Espartaqueada Deportiva Nacional tiene su base social. La semilla de esta gran justa deportiva se plantó en 1985, en el municipio de Cuautitlán Izcalli, Estado de México, durante una manifestación pacífica en la que se organizaron “retas” (como se dice habitualmente) para exigir algunas demandas coyunturales de suma importancia para entonces.

El éxito de este primer encuentro informal permitió que se estudiara mejor la situación del deporte en el país y en 1987 se estableció oficialmente el primer encuentro formal. A decir de Samuel Aguirre (arriba, derecha), las primeras competencias fueron difíciles por la falta de recursos, pero con el paso del tiempo y con el trabajo organizado del pueblo, se lograron muchas cosas en pro del deporte.

“El inicio fue muy difícil, trazábamos canchas en el campo, o en algunas escuelas que nos daban permiso de entrar; (...) entonces, varios estados dimos la lucha en la Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte (Conade) a nivel nacional y logramos algunas becas para entrenadores; posteriormente se gestionaron unidades deportivas realmente importantes en diferentes estados”, comentó.

Después de casi 40 años de la primera Espartaqueada Nacional, es evidente e innegable el progreso y logros de una población organizada; ahora, las instalaciones en donde se llevan a cabo los encuentros son de primer nivel, pues Tecomatlán actualmente cuenta con un campo de beisbol profesional, cuatro canchas de basquetbol y cuatro canchas de volibol techadas, dos canchas de futbol soccer, una cancha de futbol 7 y, por si fuera poco, una alberca olímpica en la que se llevan a cabo las competencias de natación.

María de Lourdes, habitante de Chimalhuacán, tía de Paulina y Jimena, dos atletas que compitieron en la categoría infantil de basquetbol, relató que es su primera vez en Tecomatlán y platicó su experiencia. “Al llegar aquí es una aventura porque nunca antes habíamos venido, entonces, es algo nuevo para nosotras y a ellas les encantó la comunidad...tienen espacios para atletismo, futbol, *basquet*, voli y eso al final de cuentas invita a todos a participar en cada una de las actividades”.





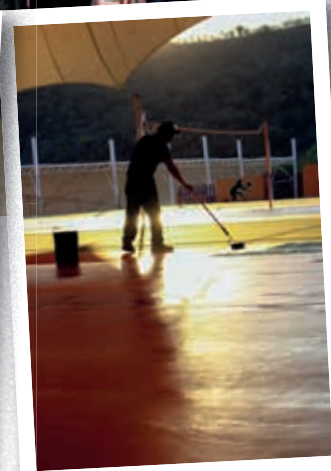
Además, los deportistas que participan están mejor preparados porque en sus estados también hay mayor infraestructura y acceso al deporte; para ejemplo, el Instituto Deportivo Salvador Díaz Mirón (IDSDM), creado por el Movimiento Antorchista en Xalapa, Veracruz, institución que busca “formar a los futuros entrenadores, en calidad y con una visión más humanista, dispuestos a promocionar en los pueblos indígenas todas las ramas del deporte”, refirió Aguirre Ochoa.

La coordinadora de la Comisión Deportiva en el estado de Guerrero, Christi Lizeth Castillo, egresada del IDSDM, logró colocar en la Espartaqueada de este año un contingente de alrededor de 120 competidores, hijos de campesinos guerrerenses. “Tuvimos que buscar la manera para que los muchachos pudieran participar. Hicimos colectas económicas a las que se sumaron los estudiantes de nuestras escuelas y padres, tuvimos buenos resultados, sobre todo en atletismo y en basquetbol”, expresó Christi Castillo.



Pero no sólo aquí es posible ver la participación oportuna y decidida del pueblo, sino también en la limpieza y tranquilidad que se respira en Tecamatlán, producto de un cuantioso grupo de gente que trabaja arduamente en las labores de limpieza y mantenimiento.

Oscar Véliz es el responsable del área de limpieza del municipio; motiva a sus trabajadores a no abandonar su voluntad para que la Espartaqueada sea una buena experiencia para quienes la visitan. “Tecamatlán siempre ha buscado ser ejemplo a seguir para los demás pueblos. Los tecomatecos tenemos que garantizar los servicios, tenemos que ser cálidos con la gente, nos visitan muchos que nos conocen por primera vez y queremos que se vayan con buena impresión”, refirió en un discurso motivador para su gente.





INDIA, PAKISTÁN Y EL NUEVO JUEGO DE GUERRA EN ASIA

La ofensiva militar-fascista de Estados Unidos (EE. UU.) e Israel contra Irán tiene un objetivo adicional al de neocolonizar el Medio Oriente: extenderla al Extremo Oriente e intensificar el cerco comercial contra la República Popular China (RPCh).

INTERNACIONAL

30 Nydia Egremy
X @NydiaEgremy_

En el campo de batalla transregional, los neonazis de Washington y Tel Aviv no están actuando solos, porque al proyecto imperialista se han sumado los de India y Pakistán, cuyos jefes de Estado actúan en connivencia con el de EE. UU.

El abrazo que en días pasados se dieron los primeros ministros de India e Israel al parecer rompe la cohesión antihegemónica del bloque de potencias emergentes formado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

El 21 de febrero, el primer ministro de India, Narendra Modi, trastocó la geopolítica del nuevo orden internacional cuando a su arribo

a Tel Aviv se arrojó a los brazos del genocida Benjamín Netanyahu, quien horas después atacó a la República Islámica de Irán.

Ante el Parlamento hebreo (*Knésset*), el gobernante del país más poblado de la Tierra declaró: “India apoya a Israel con firmeza, con plena convicción en este momento y el futuro”. Con este aval tácito, Modi sepultó los principios de no alineación que India defendió por décadas.

Ese día, a tres mil 211 kilómetros, su vecino Pakistán declaró “guerra abierta” a los talibanes de Afganistán y disparó a objetivos de milicias a las que acusó de “terroristas”. Estas acciones contribuyen a trastocar el frágil equilibrio político en el Medio Oriente y las regiones aledañas; y favorecen el interés imperialista de EE. UU. contra su principal adversario comercial en el orbe: la RPCh.

Por ello, a cuatro días de iniciarse las hostilidades, EE. UU. hundió una fragata iraní frente a Sri Lanka y así condujo el conflicto frente a India. Esta

actitud confirmó el objetivo estadounidense de extender el conflicto con Irán a otras regiones.

La expansión de la ofensiva judeo-gringa incide significativamente en India, el segundo actor más influyente en Asia suroriental; y también influye en Pakistán, cuyo choque con los talibanes tensa la situación regional.

Adiós a la no alineación

India es hoy una potencia en ascenso muy atractiva para el Occidente por su potencial y logros comerciales. En su gran territorio cabrían 15 países como Alemania, Francia, Reino Unido, España, Dinamarca, Israel, Hungría, Portugal, Bélgica y Austria, entre otros. En 1947, el subcontinente indio se independizó después de 200 años de colonialismo británico y construyó una política exterior de no alineación, que lo alejó de las tensiones de la Guerra Fría.

Sus gobiernos actuaron durante más de 50 años bajo la premisa “amigos de todos, enemigos de nadie”. Hoy es un Estado cuya Constitución lo define como República parlamentaria soberana, socialista, secular y democrática.

En ese periodo, la desaparecida Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas le proporcionó apoyo en defensa, tecnología, salud y educación. Y ahora con la Federación de Rusia mantiene una “asociación estratégica especial y privilegiada”, como evidenciaron los cálidos encuentros que el presidente Vladimir Putin y Modi tuvieron en Moscú (2024) y Delhi (2025).

Moscú dotó a Delhi con gran parte de su arsenal, como el caza furtivo de quinta generación *Sukhoi Su-57E* y misiles antiaéreos de largo alcance *S-400*. La relación Irán-India es ancestral, ya que la influencia persa permeó en la cultura india. En la actualidad, el puerto iraní de Chabahar da un nuevo impulso a la economía porque la obra fortalece la unión de India con Asia Central y Afganistán.

De igual modo, el vínculo Beijing-Delhi traspasa el tiempo. Ya en la era moderna, se afirmó cuando India desdén a Taiwán y reconoció a la RPCh. Esta situación ha perdurado a pesar de eventuales crisis fronterizas. Hoy Beijing es el mayor socio comercial de India.

Socio utilitario

La relación entre Delhi y Washington ha sido, para algunos, de luces y sombras. Sin embargo, al pertrecharse en la política de no alineación, los sucesivos gobiernos del partido Congreso Nacional Indio mantuvieron un cuidadoso equilibrio.

Por esto cambió en 2014, cuando ganó el Partido Popular Indio (BJP), que posee más de 170 millones de afiliados. Como primer ministro, Narendra Modi observó al mundo consciente de que Asia se convirtió en epicentro de la transformación de equilibrios geopolíticos.

Con esta convicción desplegó una estrategia para atraer a Washington, Moscú y Beijing. Fue así como Modi se adhirió a las renovadas alianzas militares de Occidente para contener a China, y se sumó al bloque QUAD (con EE. UU., Japón y Australia), hoy reinventado.

En 2021 no cuestionó la creación de la alianza bélico-tecnológica AUKUS (acrónimo de Australia, Reino Unido y EE. UU.), cuya finalidad consiste en desplegar un cerco marítimo en la periferia china de la región Indo-Pacífico.

Para las fuerzas progresistas del mundo, esos gestos significaron la alineación de India en la política imperial de EE. UU. contra China. Este perfilamiento no se tradujo en una relación de beneficio mutuo ni de respeto.

Así ocurrió con los altísimos aranceles impulsados por Donald Trump para presionar a Modi a que abriera el colosal mercado indio a sus importaciones. EE. UU. es deficitario en su relación



Benjamín Netanyahu



India es hoy una potencia en ascenso muy atractiva para el Occidente por su potencial y logros comerciales.

comercial; sólo en diciembre de 2025 exportó bienes por tres mil 900 millones de dólares (mdd) e importó bienes por ocho mil 360 mdd de India.

Esta brecha creció debido a la política de autosuficiencia de India, que importa de EE. UU. gas, petróleo, joyería, aviones, helicópteros y naves espaciales, entre otros. Por ello, el pasado seis de marzo, cuando la clase política de India creía próximo el ansiado Acuerdo de Libre Comercio con EE. UU., se llevó un chasco. En el llamado Diálogo de Raisina —considerado un foro multinacional— debió soportar el humillante sermón del subsecretario de Estado, Christopher Landau.

Arrogante, el exembajador en México espetó: “la India debe entender que no vamos a cometer con ellos los mismos errores que cometimos con China hace 20 años”. Y agregó: “No estoy seguro de que queramos educar a personas para que ocupen plazas en nuestras instituciones y compitan por empleo con nuestra gente”.

A cambio de esa humillación, a cinco días de la acometida israelí-estadounidense contra Irán, India recibió una buena noticia: el Departamento del Tesoro de EE. UU. alivió las sanciones a Moscú para que venda a India el petróleo al que no accede por la crisis en el Estrecho de Ormuz.

El agresivo Secretario del Tesoro estadounidense, Scott Bessent, advirtió que esa “licencia” fue para que “Irán no tome de rehén a la energía mundial”. La verdad es que India, con sus mil 480 millones de habitantes, es el tercer mayor consumidor mundial de energía; y todo indica que esa autorización fue resultado del acercamiento de Modi a Israel.

Gigante pobre

Hoy India es un centro tecnológico global de Inteligencia Artificial, del llamado *Internet de las cosas* (IoT) y de computación en la *Nube*; además, dispone de 54 millones de ingenieros expertos en *Space Tech* y *Deep Stech*, según el Foro Económico Mundial.

Pero el Estado más poblado del planeta tiene grandes brechas socioeconómicas. Al menos 234 millones de personas sufren desigualdad y otras tantas padecen desnutrición, resultado de la endémica falta de acceso a salud, pésima infraestructura de servicios básicos, transporte y vivienda. En contraste, el uno por ciento de la población (unas 149 mil personas) posee el 74 por ciento de la riqueza.

El Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y diversos medios corporativos ocultan esa precariedad y favorecen mediáticamente a Modi; plantean la “caída de hasta 5.3 por ciento” en pobreza extrema entre 2022 y 2023 con datos de la Agencia Nacional de Estadística.

Y optan por silenciar el éxito en Kerala, el primer Estado indio que, desde noviembre de 2025, erradicó la pobreza extrema, bajo el gobierno de Pinarayi Vijayan, del Partido Comunista, refiere el periodista Vijay Atul Chandra.

Como gobernador de Gujarat, el científico-político por la Universidad de

INTERNACIONAL

32 Nydia Egremy
X @NydiaEgremy_

Delhi, Narendra Modi, tuvo éxitos con ciertos programas neoliberales, pero escasos logros en pobreza, salud y educación. En 2002 se le acusó por ordenar la represión de manifestantes musulmanes que dejó más de mil muertos, aunque la Corte Suprema no encontró pruebas.

Como primer ministro, redujo el gasto social y debilitó el marco laboral y ambiental. Sólo en la pandemia de Covid-19 murieron 4.7 millones de personas en India por la deplorable estructura sanitaria, acusó la Organización Mundial de la Salud.

Por su visión neoliberal abrió el país a la inversión extranjera directa y creó



Narendra Modi

impuestos a bienes y servicios. En 2019 emitió la Enmienda de Ciudadanía que los musulmanes consideraron excluyente y fue criticado por su política agrícola a favor de agroindustrias extranjeras.

Estas acciones provocaron las protestas de 2020 en Delhi,

donde cientos de musulmanes sufrieron ataques efectuados por religiosos hindúes y la policía, según organizaciones. Ese año, durante un paro agrario, millones de campesinos rechazaron las leyes que los empobrecían; por esa presión, Modi las derogó.

En 2024, los agricultores volvieron a protestar en las calles porque el gobierno intentó aplicar las leyes “por la puerta de atrás”. Denunciaron que Modi abrió todo al sector privado, que se ha apropiado del ciclo cosecha-almacenamiento-transformación-comercialización, y les impide crear sus marcas.

En estos problemas, los analistas ven el peso político-ideológico del hinduismo que Modi profesa, al igual que el 87 por ciento de la población. Esta visión discrimina a los musulmanes (el 25 por ciento de la población india) y

PAKISTÁN EN GUERRA ABIERTA CON TALIBANES

El 27 de febrero, la Fuerza Aérea de Pakistán atacó siete campamentos en Afganistán de los Talibanes paquistaníes y el Estado Islámico del Gran Jorazán, en represalia por los ataques terroristas perpetrados en Islamabad, Bajaur y Bannu.



Las hostilidades surgieron a lo largo de la *Línea Durand*, frontera *de facto* entre ambos estados; asesinaron a 55 soldados paquistaníes, consumaron la captura de 15 puestos militares y dos bases. A su vez, Afganistán tomó prisioneros de guerra paquistaníes y acusó a la élite militar de Islamabad de ignorar la diplomacia e incrementar la agresión contra la seguridad de esa subregión.

La crisis en ese punto candente de Asia provocó que EE. UU. respaldara a su aliado Pakistán; un vocero del Departamento de Estado avaló su derecho “a defenderse de los talibanes”. Ello recuerda que, por 20 años, EE. UU. ocupó Afganistán para desalojar a los talibanes, pero ellos retornaron en 2021 tras la caída de Kabul, que significó la humillante salida de tropas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte ahí estacionadas. La contienda ya desplazó a más de seis mil personas; de ahí que ambas partes se culpen mutuamente por elevar la tensión.

que integran la mayor comunidad de ese credo en el planeta, muy superior a la de todos los países árabes.

Esta política de segregación explica su alineación política con el racismo conservador estadounidense y el sionismo israelí. Las tres vertientes polarizan a sus sociedades porque se sostienen con políticas excluyentes y de “temor al otro”, ya que se estigmatiza a los musulmanes, explica el politólogo francés Christophe Jaffrelot.

Por ello, el entusiasta y hasta cariñoso abrazo de Modi a Netanyahu envió el claro mensaje de que India ahora está en el bloque neofascista Israel-EE. UU. Analistas como Murat Sofuoglu recuerdan que el partido de Modi, el BJP, tiene fuertes nexos con la organización paramilitar Rashtriya Swayamsevak Sangh, que

promueve el concepto de dominio y hegemonía hindú (la *hindutva*) en toda India para “purificar” de musulmanes al país.

Pacto Shalom

Desde que Modi gobierna el subcontinente indio, procura un implacable acercamiento con Israel, que ha derivado en su rechazo a condenar los ataques sionistas sobre Gaza y ahora sobre Irán.

El religioso indio no tardó en expresar sus “sentidas condolencias” a Israel por los caídos en la operación *Tormenta de Al Quds* de Hamás, del siete de octubre de 2023. En cambio, desde entonces no ha condenado el genocidio israelí sobre más de 85 mil niños y adultos palestinos.

Después del encuentro de febrero, Delhi y Tel Aviv profundizaron sus



Desde que Modi gobierna el subcontinente indio, procura un implacable acercamiento con Israel, que ha derivado en su rechazo a condenar los ataques sionistas sobre Gaza y ahora sobre Irán.

lazos de Asociación Estratégica a Relación Estratégica Especial porque espera un Acuerdo de Libre Comercio, que concluirá en mayo; mientras, han firmado 27 convenios, entre ellos el de suministro e intercambio de tecnologías críticas emergentes.

Basados en un pacto previo de noviembre, ambos construirán en India un Centro de Excelencia tecnológica que, en cooperación con la defensa sionista, desarrollará y producirá sistemas militares de tecnología avanzada, explicó la analista Sudha Ramachandran.

En estos convenios, Israel obtuvo la mano de obra calificada para sus sectores tecnológico y agrícola, de los que adolece por su sistemática aniquilación y expulsión de palestinos. También se contempla que, en cinco años, Modi envíe a Israel unos 50 mil trabajadores para perpetuar la neo-colonización de Palestina.

Lo que parece un ventajoso acuerdo bilateral alertó a Medio Oriente y toda Asia, pues la alianza Delhi-Tel Aviv se dio en el contexto del inminente ataque contra Irán. En reacción al abrazo de Modi con el genocida, el legislador del partido del Congreso, Jairam Ramesh, lo acusó de protagonizar “la mayor cobardía moral” porque no alzó la voz sobre el genocidio a gazatíes.

“Fue una visita vergonzosa y más aun a la luz de la guerra iniciada por dos buenos amigos del señor Modi: Netanyahu y el presidente estadounidense Donald Trump. La adhesión de Modi al Israel sionista es una traición al legado anticolonial de India”, sentenció Ramesh.

El parlamentario tiene razón, pues India fue el rostro global de la defensa anticolonial y por décadas apoyó la causa nacional palestina. Esa política titubeó en 1992 porque India e Israel decidieron cooperar; entonces se

abstuvo de condenar a Israel por sus abusos y no apoyó la creación de un Estado de Palestina.

El vuelco vino en 2005, cuando India votó con Occidente contra el programa nuclear iraní en el Organismo Internacional de Energía Atómica. En 2025, guardó silencio ante los ataques israelíes-estadounidenses a Irán y, este año, su hipocresía alcanzó el colmo cuando su Ministerio de Asuntos Exteriores se mostró preocupado por los actos “de Irán en la región del Golfo”.

Por la degradación de la diplomacia india a favor de su alianza con EE. UU. e Israel, el historiador y exembajador de Israel en Washington, Michael Oren, lamentó: “los nacionalistas hindúes y judíos son aliados naturales”. Ése es el juego del primer ministro que expuso a la gran nación india a los rigores de la guerra ante un campo de batalla complejo y en favor de las fuerzas más reaccionarias. **b**

DOCTOR EN DESARROLLO ECONÓMICO POR LA LONDON SCHOOL OF ECONOMICS Y AUTOR DE DOS LIBROS. ES PROFESOR-INVESTIGADOR DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS ECONÓMICO-ADMINISTRATIVAS DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO.



**ABEL
PÉREZ ZAMORANO**

“ @aperezzamorano ”

GUERRA Y MATANZAS: NECESIDAD ORGÁNICA DEL GRAN CAPITAL

La ideología dominante promueve la falsa creencia de que las guerras obedecen a causas subjetivas: ideológicas, religiosas o a desarreglos mentales de sus promotores; por ejemplo, hay quienes explican la Segunda Guerra Mundial por las fobias o complejos personales de Hitler. Ciertamente, muchas guerras adquieren formas religiosas, como las cruzadas o la lucha de Juana de Arco contra los ingleses; incluso hoy se envuelven en una retórica religiosa, como la argumentación bíblica de Israel para masacrar al pueblo palestino. Pero las guerras tienen un origen esencialmente económico. En la comunidad primitiva, las tribus luchaban por territorios y recursos naturales, por un hábitat para sobrevivir; y aunque en la época imperialista esos motivos aún subsisten, fundamentalmente los conflictos son impulsados por la apropiación de plusvalía: su naturaleza es capitalista, clasista.

Cuando nació la propiedad privada y se escindió la sociedad en clases, surgió la lucha entre ellas y apareció el Estado, dispositivo político cuyo fin es proteger a la minoría privilegiada contra la mayoría desposeída y hambrienta. Es un error frecuente y un espejismo que el Estado tiene como misión velar por el desarrollo de toda la sociedad. No es así. Como dijo Marx: “El poder político del Estado moderno no es más que un comité que administra los negocios comunes de toda la burguesía”. Es un instrumento del poder económico.

Y nació así la política: la lucha entre clases sociales o sectores de clase por conquistar y preservar el poder: el control del Estado, propiamente del poder político, para gobernar a toda la sociedad, imponer y aplicar leyes, controlar las fuerzas armadas y la burocracia. También el erario y su distribución, todo guiado por un interés de clase. Si los ricos gobiernan, el presupuesto se distribuirá en su provecho, precisamente como hoy ocurre en la mayor parte del mundo; si los trabajadores controlan el Estado, los recursos públicos se distribuirán, principalmente, en su beneficio. Sin clases sociales no existirían ni el Estado ni la política.

Pero la lucha de clases trasciende las fronteras de cada nación. Se impone en las relaciones internacionales, donde los países ricos someten a los pobres. Y así como dentro de cada país, cuando fallan los medios de control político, el Estado capitalista reprime con las armas a las clases oprimidas, igualmente entre países, los más poderosos someten mediante la guerra a los débiles para saquearlos. “La guerra es sólo la continuación de la política por otros medios”, dijo Carl von Clausewitz.

Así que hoy, decir que a Donald Trump le mueven motivos personales, su megalomanía, su espíritu vengativo o el chantaje de los sionistas, es ocultar el verdadero motivo de sus agresiones, concretamente: el saqueo de materias primas de países débiles y la búsqueda de nuevos y más amplios mercados. Y es que en éstos se realiza la plusvalía, mediante la venta, y si ésta no ocurre, la plusvalía permanecerá en potencia en las mercancías. Esto motiva todas las agresiones de Estados Unidos (EE. UU.), con Trump y sin Trump.

El imperio aduce mil y una excusas para atacar otros países, a Venezuela por los supuestos cárteles, o a Irán con el invento de que fabrica armas nucleares. Cualquier alegato sirve. Su veracidad no importa. Anteriormente, los demócratas en Washington pretextaron que en Irak, Hussein poseía armas de destrucción masiva; o que en Afganistán se destruía la cultura; o en general, que tal o cual país no es democrático, caso de Libia, donde el coronel Gadafi era dibujado como cruel tirano que merecía ser asesinado. EE. UU. lo hizo, hundiendo al país en el caos, como describe el periodista John Lee Anderson en su libro *Crónica de un país que ya no existe: Libia, de Gadafi al colapso*. A todos esos países EE. UU. debía llevarles “su democracia”, aunque fuera chorreando sangre y montada en un misil.

Y estas guerras capitalistas en busca de más plusvalía las paga la clase trabajadora con dolor humano, pues quienes sufren los mayores efectos son los pobres: ellos son la

verdadera carne de cañón (por cierto, en EE. UU. ha crecido en las redes sociales el reclamo de que el hijo de Trump se enrola en la guerra contra Irán).

El pueblo paga literalmente con sangre estas guerras, como ocurrió con el asesinato de niñas (con misiles *Tomahawk*) en una escuela primaria en Minab, al sur de Irán. Lo dice la prensa estadounidense misma: “Restos de un misil procedentes del mortífero ataque contra una escuela primaria iraní el 28 de febrero —que causó la muerte de 175 personas [debe decir niñas]— presentan las marcas de un arma estadounidense, informa *The New York Times* tras analizar unas imágenes del mismo [...] Según concluyó *NYT*, los fragmentos contienen números de serie y otros datos coherentes con la forma en que el Departamento de Defensa de EE. UU. y sus proveedores clasifican y etiquetan las municiones” (*RT*, 10 de marzo). Y el crimen no se debió a un error. En palabras de la relatora especial de la ONU sobre ejecuciones extrajudiciales, Agnès Callamard: “No hay duda de que la escuela iraní fue blanco de un ataque de EE. UU. Esto constituye una violación absoluta del derecho internacional” (*HispanTV*, 11 de marzo).

Pero el pueblo también paga las guerras —en este caso el estadounidense— al verse privado de recursos que podrían mejorar su vida si se aplicaran con un criterio humanista. “Los costos iniciales y directos de la guerra contra Irán ya superaron los 10 mil millones de dólares para EE. UU. hace apenas unas horas” (*HispanTV*, 10 de marzo). Más lo que se acumule. Con ese dinero, cuántas viviendas podrían haberse construido para los estadounidenses sin casa; cuántos hospitales para atender a los más de 27 millones sin seguro médico. En lugar de gastar en potentes misiles, radares gigantes y portaaviones, podría progresar la investigación médica, o bien otorgarse becas para los 45 millones de estudiantes que adquirieron créditos para cursar una carrera, y cuya deuda total asciende a 1.7 billones de dólares.

En la Unión Europea, el pueblo pone también su cuota de sufrimiento para pagar la guerra de sus capitalistas. Por castigar a Rusia, Europa prohíbe la compra de gas y petróleo rusos, imponiendo a los europeos una fuerte inflación y más pobreza al pagar energéticos más caros impuestos por EE. UU. Hoy, el aumento en el precio del petróleo a más de 100 dólares por barril genera inflación, pues si suben los energéticos, sube todo; pero quienes terminan pagándola son los consumidores, pues los empresarios no absorben los altos costos: los trasladan al precio final de los productos.

Como conclusión, y volviendo a lo dicho al inicio, mientras haya clases sociales y países pobres y ricos, habrá guerras, acicateadas en el imperialismo por la tendencia decreciente de la tasa de ganancia en los países ricos. Al emplear más tecnología aumenta la llamada composición orgánica del capital, pues desemplean trabajadores, únicos

productores de valor (las máquinas no producen valor nuevo), y esto lo resuelve el capital, en parte, mediante guerras para obtener materias primas y energéticos más baratos, o buscando reducir costos por la fuerza, como en el cruce del Canal de Panamá en condiciones privilegiadas.

Tampoco se alcanzará la paz porque en EE. UU. en lugar de los republicanos gobiernen los demócratas. Está probado: ambos son las dos caras de una misma moneda, el imperialismo rapaz. Tan asesino es Trump como Biden u Obama. Todos cumplen el papel que el sistema les impone. En el fondo, el criminal de última instancia es el gran capital. Los otros son viles ejecutores, sus sicarios.

La paz imperará sólo cuando se eliminen las condiciones que hacen inevitable la guerra, a saber: la existencia de clases sociales con intereses antagónicos y la vertiginosa acumulación de la riqueza. El ansia creciente de acumulación no es tampoco cuestión de pura psicología de los grandes capitalistas: ellos sólo son operadores del capital, los sacerdotes de ese auténtico Moloch eternamente hambriento de plusvalía. Sólo en una sociedad equitativa, de verdaderos hermanos, sin pobres ni ricos, donde todos los seres humanos puedan satisfacer a plenitud sus necesidades, no habrá motivo que empuje a matar por riquezas o para comer. Sólo entonces el hombre ya no será lobo del hombre. **b**

La ideología dominante promueve la falsa creencia de que las guerras obedecen a causas subjetivas: ideológicas, religiosas o a desarreglos mentales de sus promotores; por ejemplo, hay quienes explican la Segunda Guerra Mundial por las fobias o complejos personales de Hitler.

Ciertamente, muchas guerras adquieren formas religiosas, como las cruzadas o la lucha de Juana de Arco contra los ingleses; incluso hoy se envuelven en una retórica religiosa, como la argumentación bíblica de Israel para masacrar al pueblo palestino. Pero las guerras tienen un origen esencialmente económico.



LA GUERRA IMPERIALISTA Y SUS CAUSAS

Trataré de exponer algunas de las formas en las que aparece la crisis actual por la que atraviesa el planeta entero y, por supuesto, como una parte integrante, nuestro propio país. Me ocuparé de la más notoria, brutal y peligrosa de ellas, la agresión de Israel y Estados Unidos (EE. UU.) a la República Islámica de Irán. Uno de los sabios revolucionarios más citados, Carlos Marx, escribió unas palabras premonitorias sobre la Guerra Franco-Prusiana que quedaron para la posteridad en el Segundo Manifiesto del Consejo General de la Asociación Internacional de los Trabajadores sobre la Guerra Franco-Prusiana (1870) y que son las siguientes:

“La espantosa guerra actual (sería) sólo el anuncio de nuevos conflictos internacionales todavía más mortíferos y (conduciría) en todos los países a nuevos triunfos de los señores de la espada, de la tierra y del capital”. Y así ha sido hasta ahora. La agresión a Irán es otro conflicto “todavía más mortífero”, es una guerra imperialista en toda la extensión de la palabra. El imperialismo, desde que hizo su aparición en la sociedad humana a fines del Siglo XIX cambió radicalmente al mundo. No tiene a la guerra como un episodio, sino como su forma permanente de existir con ciertos momentos de relativa paz que utiliza para prepararse y continuar haciendo la guerra. Ya Carlos Marx no veía aquel enfrentamiento como una desavenencia pasajera sino como la esencia funesta del capital.

El modo de producción capitalista por el que atraviesa actualmente la humanidad, existe porque una escandalosa minoría de individuos se apropia del trabajo de inmensas masas de seres humanos manteniendo como su propiedad privada exclusiva los medios de la producción, es decir, las materias primas que ofrece la naturaleza a todos y los instrumentos para transformarlos que han sido creados por el esfuerzo y la inteligencia del género humano.

En virtud de que la riqueza sólo la produce el trabajo, a la exigua minoría privilegiada le interesa particularmente poner

en acción a la fuerza de trabajo y pagarle su valor, o sea, entregarle a cambio sólo lo que necesita para sobrevivir y reproducirse, pero eso no significa que no la explote ya que lo que produce la fuerza de trabajo es un valor mucho mayor que lo que ella misma cuesta. Esa diferencia, no pocas veces inmensa, es la ganancia del capitalista (que los especialistas llaman plusvalía) y constituye también la forma de acrecentar su capital invertido (que los especialistas llaman acumulación).

¿Cuándo se detiene este proceso? Nunca. Si se interrumpe, el capitalista desaparece. Ni siquiera se puede frenar o hacer más pequeño porque el capitalista en cuestión sucumbe ante la competencia de los capitales que sí crecen incesantemente. Como se deduce de lo dicho, la necesidad de disponer de fuerza de trabajo en abundancia es constante y es vital, lo mismo sucede con las materias primas y las condiciones (tierra, agua, etc.) que proporciona la naturaleza, pero como todo esto en los Estados-nación que existen está limitado, la urgencia de apropiárselos por la fuerza es condición básica de sobrevivencia del capital y lo empuja a su etapa imperialista.

¿Qué pretende, pues, la embestida de los capitalistas de Israel y EE. UU. a la República Islámica de Irán? Uno. Recursos naturales, principalmente petróleo y gas natural; Irán tiene el 10 por ciento de las reservas mundiales de petróleo y el 15 por ciento de las de gas natural y es inmensamente rico en cobre, hierro, zinc, plomo, carbón, cromo, manganeso, azufre, oro, etc. Dos. Fuerza de trabajo; la población actual de Irán es de 92.3 millones de habitantes y hay 64.7 millones de personas en edad de trabajar (de 15 a 64 años) que, según lo dicho, para el capital, puestos a trabajar son una inmensa cantidad de plusvalía para devorar. Tres. Población que es también para el capital y sus intereses una masa inmensa de consumidores que puede mejorar sustancialmente la posibilidad de hacer realidad la plusvalía contenida en las montañas de mercancías que produce diariamente el capital.

No es todo. Irán tiene una ubicación extremadamente importante en el mundo para hacer posible, barato y rápido, el movimiento de las materias primas, los medios de producción, las mercancías terminadas y las tropas que cuidan los intereses de los imperialistas. Se encuentra entre el occidente por un lado, y Asia y el extremo oriente, por el otro; en la salida por tierra de China (el gigantesco competidor del imperialismo) hacia Europa, en la moderna ruta de la seda; Irán está al sur de Rusia (otro gran competidor del imperialismo), muy cerca de Turquía y el Cáucaso; se encuentra también —estrecho mar de por medio que se conoce como el Golfo Pérsico— frente a importantísimos países productores de gas y petróleo que surten a diario a los países capitalistas y cuyos grandes buques tienen que transitar por el Estrecho de Ormuz, angosto paso de unos cuantos kilómetros de ancho. Irán es pues una joya geoestratégica.

Con algunos de estos datos a la mano, ¿quién creería a Donald Trump cuando en una entrevista telefónica publicada el 27 de febrero en el diario *Washington Post*, dijo: “Todo lo que quiero es libertad para esa gente (el pueblo iraní)... Quiero un país seguro” y, a la luz del tiempo transcurrido en la guerra y los acontecimientos que se han podido conocer, tampoco van resultando creíbles las declaraciones que hizo cuando dijo que se trataba de “una pequeña excursión” para “deshacerse de gente malvada” y que “si hacen algo malo, sería el fin de Irán y nunca más se volvería a oír su nombre”. ¿Quién va ganando la guerra? Muy difícil decirlo en estos momentos, porque la censura de la información es severísima, casi sólo se difunde la versión triunfalista de los medios occidentales. Se sabe que Irán ha sufrido pérdidas espantosas, su líder máximo, el Ayatola Alí Jamenei y buena parte de su familia y de los altos dirigentes iraníes, fueron asesinados por proyectiles de precisión disparados a distancia y, entre otros crímenes horribles, alrededor de 180 personas, en su mayoría niñas de entre seis y 12 años, además de varios maestros, fueron masacrados en su escuela también por otro proyectil. Más crímenes norteamericanos de una larguísima lista.

Pero, según ha trascendido, Irán resiste. Arrasó las bases militares de EE. UU. en buena parte de los países del Medio Oriente y su personal tuvo que ser reubicado, mantiene cerrado el tráfico de barcos petroleros en el Estrecho de Ormuz y, por tanto, los precios del petróleo en el mercado mundial han subido de manera preocupante, así como el precio de la gasolina que se vende en las estaciones de servicio de EE. UU..

La guerra ha costado ya a los contribuyentes norteamericanos, sólo en la primera semana, más de 11 mil 300 millones de dólares, según informes del Pentágono al Congreso y, según los columnistas Jeffrey Feltman y Mara Karlin del *New York Times*, está claro que Washington no esperaba la magnitud de

la respuesta de Irán a la agresión en su contra. Consecuencia negativa inevitable (entre otras): buena parte de la población norteamericana está en contra de la guerra y la posición de Donald Trump se deteriora cada día que pasa.

¿Qué circunstancias han orillado a EE. UU. a adoptar una política más agresiva contra varios países, incluido el nuestro, que tiene hasta ahora como su máxima expresión la agresión armada contra Irán? La dinámica del capital, la compra de fuerza de trabajo por debajo del valor que produce y la necesidad ineludible de ampliar constantemente esta brecha, lo han obligado a introducir cada vez más maquinaria y tecnología en las empresas para aumentar la productividad. Sólo que esto implica necesariamente la disminución de los obreros empleados y ahora cada vez menos obreros tienen que generar una ganancia mayor por unidad de capital invertido, lo cual ha sido posible durante un tiempo, pero no se puede llevar a cabo indefinidamente.

La ganancia con relación al capital constante (maquinaria y equipo) está descendiendo de manera imparable. Le urgen al imperialismo materias primas y recursos energéticos más baratos o robados (como los de Groenlandia, de Venezuela o Irán), le urgen obreros baratos (como los mexicanos del *near-shore*) o que trabajen hasta doce horas o las dos cosas (como los de Argentina) y que consuman mercancías (por eso las ayudas para el bienestar y los aranceles y las prohibiciones a los productos chinos). Por eso el recrudecimiento de la violencia en nuestro país y por eso los ataques a la ya deteriorada democracia como el intento fallido (hasta ahora) de reformar la ley electoral. Suenan en los palacios imperialistas las alarmas en defensa de la ganancia, del aborrecible tiempo de trabajo no pagado, de los hombres que se enriquecen escandalosamente a costa del trabajo de otros hombres. El capitalismo está en su fase degenerativa o terminal, como usted guste, lo que no significa que su muerte sea inminente. De ahí sale la crisis, la política agresiva y la guerra. Organízate, defiéndete, lucha. No existe ninguna otra alternativa. ♣

Trataré de exponer algunas de las formas en las que aparece la crisis actual por la que atraviesa el planeta entero y, por supuesto, como una parte integrante, nuestro propio país. Me ocuparé de la más notoria, brutal y peligrosa de ellas, la agresión de Israel y Estados Unidos a la República Islámica de Irán.



**BRASIL
ACOSTA PEÑA**

X @DrBrasilAcosta

LAS JUVENTUDES EN LA XXII ESPARTAQUEADA DEPORTIVA

La XXII Espartaqueada Deportiva Nacional, celebrada en Tecamatlán, Puebla, no ha sido una simple competencia atlética de alto rendimiento, sino un auténtico derroche de energía, buena disposición, espíritu competitivo, euforia y convocatoria de las juventudes antorchistas e invitados de todos los rincones del país. El desempeño de los participantes en las canchas de la Atenas de la Mixteca fue el reflejo de una juventud que se niega a la apatía y abraza la disciplina como una norma de vida. Entre porras y gritos estentóreos prevaleció la fraternidad por encima de todo.

El deporte para el Movimiento Antorchista Nacional (MAN) es una muestra de templanza. Un ejemplo vívido de esta experiencia se mostró en el partido de basketbol de la categoría juvenil C (nivel licenciatura) entre las delegaciones no antorchistas de Coahuila y Chiapas. El marcador se mantuvo con una diferencia mínima durante todo el encuentro; el ambiente era muy cálido y el público aplaudía con entrega cada enceste. A pesar del roce físico intenso, natural en esta disciplina, y de la tensión propia de la competencia, el final fue una lección de civismo: triunfadores y derrotados se fundieron en un saludo fraterno antes de retornar a sus entidades.

Esta misma nobleza se observó en los más pequeños. Al término de un juego de la categoría infantil B entre Morelos y Michoacán, las lágrimas de los niños que perdieron conmovieron a los presentes. Sin embargo, allí emergió la labor formativa del entrenador, quien les invitó a no ver la derrota como un fracaso sino como una invaluable oportunidad de aprendizaje hacia el futuro.

Quizá, uno de los episodios más inspiradores de esta edición fue la de los jóvenes de Salina Cruz,

Oaxaca: Ante la negativa de apoyo de su gobierno estatal, estos atletas no se dieron por vencidos y, movidos por su inquebrantable deseo de competir, se trasladaron de “aventón en aventón” a Tecamatlán desafiando peligros y carencias. Ésta es la juventud revolucionaria que México necesita; la que no se detiene ante negativas ajenas, sean de autoridades o rivales; que cruza distancias enormes por un ideal.

A este mismo espíritu de lucha debieron su éxito las jovencitas del CBTA 110 de Tecamatlán, muchas de ellas provenientes de comunidades humildes como Olomatlán, o de estados vecinos como Oaxaca y Guerrero, donde el MAN ha fundado escuelas de nivel básico, medio y superior. Su disciplina las llevó a la final y dedicaron la victoria al ingeniero Aquiles Córdova Morán, en reconocimiento a que su guía ha hecho posible no sólo la infraestructura deportiva, sino la educación integral que hoy las ha colocado en la cima de los encuentros InterCBTAs.

Un equipo de Sonora compartió su sacrificio: dos días de viaje desde Hermosillo para llegar a la Mixteca poblana. A pesar de perder sus partidos, su actitud fue ejemplar. Con la franqueza que caracteriza a los sonorenses, declararon estar contentos por la experiencia de enfrentar a equipos de otros estados y prometieron que, en dos años, regresarán mejor preparados. Esta actitud gallarda y firme es la constante en una juventud que cuida las instalaciones y se comporta con una nobleza que regularmente brilla por su ausencia en otros eventos masivos.

En el mensaje político y social que el secretario general del MAN, el ingeniero Aquiles Córdova Morán pronunció en la inauguración de la Espartaqueada, destacó que el deporte no debe entenderse como una simple actividad física o un

espectáculo, sino como un instrumento fundamental para forjar un “hombre nuevo”, dotado de una mentalidad ganadora y, sobre todo, de un espíritu de lucha inquebrantable.

Nuestro secretario general lanzó una crítica severa a la visión comercial del deporte que impera en el sistema actual. Denunció que el capitalismo ha transformado la actividad física en una mercancía con la que se busca el lucro por encima del desarrollo humano y la salud del pueblo. Frente a esta realidad, la Espartaqueada se erige como una alternativa popular y humanista.

Uno de los momentos más trascendentes fue la invitación directa hacia los miles de deportistas presentes, pues el maestro Aquiles los instó a que el vigor y la disciplina que demuestran en las canchas fueran trasladados a la lucha social. El maestro insistió en pedirles que no sean “deportistas de ocasión”, sino que se integren a la organización para combatir las causas de la pobreza y la desigualdad en México. “Es necesario que, al regresar a sus estados, se conviertan en líderes que organicen a sus comunidades, utilizando el deporte como un medio de unión popular”. Su invitación fue clara y contundente: la energía de la juventud debe ser el motor de la transformación política que el país reclama a gritos.

El ingeniero Aquiles también dedicó palabras de profundo reconocimiento a los habitantes de Tecamatlán, a cuya comunidad calificó como un modelo de organización popular lograda cuando se tiene un objetivo claro. Y, asimismo, les hizo una invitación fervorosa a los tecomatecos y visitantes para que acudan a todos de los eventos del MAN. El motivo del llamado consiste en que el pueblo mismo sea el espectador, el apoyo y juez de estas competencias. Con los recintos llenos se confirma que estos encuentros son “del pueblo y para el pueblo” y que la cultura y el deporte no deben ser privilegios de élite, sino derechos conquistados por la clase trabajadora.

En su discurso, el maestro Aquiles Córdova abordó también problemas de política internacional y citó a Cuba como ejemplo de resistencia ante las agresiones y bloqueos del imperialismo yanqui. La historia demuestra, añadió, que cuando los pueblos están organizados y educados, son capaces de frenar los abusos de los imperios y construir sociedades más justas. “Es la hora de los pueblos”, pues únicamente ellos tienen la fuerza legítima para transformar el destino de la humanidad y frenar al imperialismo.

La XXII Espartaqueada Deportiva nos llama a impulsar más la cultura y el deporte como los ejes

rectores de la verdadera transformación nacional y a mostrar la calidad de las instalaciones deportivas de Tecamatlán, que son una muestra del trabajo organizado. La energía juvenil desplegada en Tecamatlán nos demuestra que una sociedad más justa es posible si se cuenta con el factor-clave: la organización.

Llamamos a todos los jóvenes de México a que se sumen a esta labor. No basta con ser buenos atletas; es imperativo ser ciudadanos conscientes, educados y organizados para dirigir los nuevos destinos de una patria moderna, soberana y justa. La lección de las Espartaqueadas radica en que la derrota es sólo experiencia para el éxito futuro y que la unión de los humildes es la fuerza más poderosa de la Tierra. ¡Que viva la juventud deportista! ¡Que viva la organización popular! ♣

Llamamos a todos los jóvenes de México a que se sumen a esta labor. No basta con ser buenos atletas; es imperativo ser ciudadanos conscientes, educados y organizados para dirigir los nuevos destinos de una patria moderna, soberana y justa. La lección de las Espartaqueadas radica en que la derrota es sólo experiencia para el éxito futuro y que la unión de los humildes es la fuerza más poderosa de la Tierra.

MAESTRO EN ECONOMÍA. CANDIDATO A DOCTOR POR LA UNIVERSIDAD DE MASSACHUSETTS AMHERST. SU INVESTIGACIÓN SE CENTRA EN DESARROLLO ECONÓMICO Y ECONOMÍA POLÍTICA CON ACENTO EN EL ESTUDIO DEL EMPLEO, EL SUBDESARROLLO Y LA ECONOMÍA INFORMAL.



**ARNULFO ALBERTO
EMILIANO**

“ @Arn_Alb ”

REFORMA DE LAS CUARENTA HORAS Y MERCADO LABORAL EN MÉXICO

Recientemente fue aprobada una iniciativa que modifica el Artículo 123 constitucional, relacionado con los derechos laborales, impulsada por el gobierno en turno con el respaldo de representantes sindicales, patronales y de grupos de la sociedad, según reportes periodísticos. En realidad es una medida electorera y superficial, promovida por Morena, que le permitirá mostrarse como un partido que vela por los intereses de los trabajadores y, potencialmente, granjearse el apoyo de un número considerable de empleados formales.

La reforma establece, esencialmente, la reducción escalonada de la jornada laboral de 48 a 40 horas en 2030, con un descuento anual de dos años a partir de 2027. Esta modificación llega desvirtuada, ya que, según los propios promotores, la iniciativa originalmente planteaba dos días de descanso obligatorio a la semana, lo que habría beneficiado a 13.5 millones de trabajadores en México. Esta adición clave ya no entró en la ley planteada por el Ejecutivo y aprobada por el Congreso. La reforma permite, además, hasta 12 horas de trabajo extra pagadas a la misma tasa actual del 100 por ciento, con lo que la jornada semanal puede terminar, en los hechos, por encima de las 50 horas para muchos trabajadores. Algunos analistas señalan que este cambio obedeció a la presión de los patrones, pues de esa manera no tendrán que pagar el sábado como horas extra al extender la jornada de 40 horas a seis días.

La ley prevé la creación de un registro electrónico para la vigilancia del cumplimiento de esta modificación, sin embargo, si nos remitimos a los estándares del gobierno en otras áreas, donde el cumplimiento de la ley es un chiste, es probable que esta novedosa idea quede como un buen deseo.

Me parece que el problema principal de la reforma tiene que ver precisamente con este último punto, es

decir, en cómo el Estado se encargará de ejecutar esta ley que él mismo instituye si vivimos en un país donde más de la mitad de los trabajadores se emplea informalmente, es decir, no tiene acceso a las prestaciones laborales plasmadas en la Carta Magna, no tiene contrato laboral, no tiene seguridad social, viven prácticamente en las sombras a pesar de estar frente a las narices de la oficina de la Presidenta.

Veamos más de cerca la situación del mercado laboral en México. El país está profundamente segmentado en dos partes, donde una mitad de la población ve sus derechos cotidianamente pisoteados a pesar de todas las leyes existentes, y este problema gravísimo no está siendo abordado por el partido en el poder.

De acuerdo con los datos más recientes del Inegi, el desempleo es muy bajo, pero ése nunca ha sido el problema del país, porque la gente prefiere ocuparse de forma informal, en condiciones precarias y vulnerables, ya que no cuenta con una red de protección social ni con un seguro de desempleo, como en los países desarrollados, por lo que tiene que emplearse inmediatamente para sobrevivir en cualquier trabajo temporal. El problema siempre ha sido la informalidad, la precariedad y la subocupación.

La informalidad, que se ha mantenido casi en los mismos niveles en los últimos años, con un repunte en el último año, cuando pasó del 54 al casi 55 por ciento de los trabajadores ocupados. En números absolutos, hablamos de 33 millones de personas.

La subocupación igualmente se ha mantenido elevada, con más del seis por ciento de la población ocupada, o casi cuatro millones de personas en términos absolutos, que buscan trabajar más pero no lo encuentran.

Estas características estructurales del mercado de trabajo en México no están siendo cambiadas por el

gobierno, pues requieren una intervención práctica y material, y no sólo en un mundo jurídico paralelo y ficticio. Pero esta actitud del gobierno de poner la carreta delante de los bueyes no es nueva. Los poderes del país se han dedicado desde hace décadas a promover cambios en el terreno legal que luego son letra muerta en los hechos. Hay un dicho en algunos países esclavos que dice más o menos así: hay gente que abre su paraguas para ver si llueve, pero cuando lo abre se da cuenta de que no llueve porque lo ha abierto. Las leyes ya no surgen como reflejo de las condiciones concretas y materiales de la realidad, sino que se busca que las leyes creen la realidad. Y sí lo pueden hacer, pero hay un límite a ese deseo. Y es la ganancia de las empresas, porque esa es la ley fundamental del capitalismo, el sistema en el que, lamentablemente, vivimos. Y si no hay un margen de ganancia aceptable, las empresas cierran, desinvierten y se van del país; recordemos que vivimos en un mundo globalizado, donde las decisiones se toman considerando el entorno global.

Si las leyes fueran suficientes para cambiar la realidad, en México ya no habría discriminación, violencia, pobreza ni desigualdad. No digo que no contribuya a mejorar las cosas; no digo que su impacto sea cero. Lo que digo es que hay un límite a esa estrategia.

Esta iniciativa se suma, pues, a los muchos intentos de mejorar las condiciones laborales de los trabajadores, con resultados más bien nulos. Los mexicanos siguen siendo los que más trabajan dentro del grupo de países que integran la OCDE, más de dos mil 200 horas al año. ¿Se reducirá efectivamente la jornada con la nueva iniciativa? No lo creo. En todo caso, generara incentivos perversos para las empresas y efectos negativos no contemplados en la nueva ley.

La tarea no es fácil porque hay que abordar la esencia de la estructura económica de la sociedad y darse cuenta de que no está generando los empleos de calidad y bien remunerados que demandan las necesidades insatisfechas del país. Estos problemas se han agravado en los últimos años, dado que la migración indocumentada hacia EE. UU. ya no es una válvula de escape, lo que incrementa la presión en el mercado de trabajo, como lo evidencian los últimos indicadores del Inegi. En 2025, el empleo formal creció un raquítico 1.3 por ciento; al descontar a los trabajadores de plataformas digitales, el avance se reduce a 0.3 por ciento.

Por otro lado, dada la lógica de ganancia que siguen las empresas, éstas se ven limitadas en la generación

de empleo porque priorizan sus ingresos netos. Entonces, si los incentivos tienden a encarecer la mano de obra, la primera estrategia por la que optan es el despido de personal, reemplazándolos por la automatización de procesos y el uso de la Inteligencia Artificial. Ya veremos cómo las tiendas y los negocios del sector de servicios incrementarán el uso de las cajas de autocobro y del comercio digital, pues les permitirán reducir costos a la vez que despedirán personal. En un análisis de Instituto Panamericano de Dirección de Empresa (IPADE), ya se habla de un aumento de entre 10 y 25 por ciento en la nómina de las empresas.

Lo que también provocará es un aumento de la intensidad del trabajo en una jornada laboral más corta, pero más intensa, en términos de desgaste de la energía física y mental del trabajador. Algunas empresas, como Grupo Bimbo, ya buscan cómo realizar el mismo número de repartos de productos en una jornada más corta. Eso puede generar efectos negativos no contemplados en la reforma.

En suma, la reforma de las 40 horas no contribuye a resolver los problemas estructurales del mercado de trabajo en México. Para los trabajadores informales, la medida no tiene efecto para mejorar su situación de vulnerabilidad. Al contrario, la iniciativa puede resultar perjudicial, pues puede incentivar una acelerada automatización, con el consiguiente despido de trabajadores. **b**

Y es la ganancia de las empresas, porque esa es la ley fundamental del capitalismo, el sistema en el que, lamentablemente, vivimos. Y si no hay un margen de ganancia aceptable, las empresas cierran, desinvierten y se van del país; recordemos que vivimos en un mundo globalizado, donde las decisiones se toman considerando el entorno global.



LAS TRADUCCIONES DE *EL CAPITAL* AL ESPAÑOL

La historia de las traducciones y ediciones de *El Capital* se inscribe plenamente en lo que Pierre Bordieu denominó la circulación internacional de las ideas. De todas las obras profanas que los reformadores sociales del Siglo XIX destinaron a la redención del proletariado, sólo *El Capital* alcanzó semejante grado de consagración. Un libro complejo, cuyo alto grado de abstracción teórica hizo que fuera más reconocido (e incluso venerado) que leído.

Se destaca la historia de las traducciones y ediciones de la *opera magna* de Carlos Marx en el mundo hispanoamericano, los aspectos significativos de su recepción y circulación en el mundo de habla hispana. Roman Rodolsky ha contabilizado catorce veces del plan original de la estructura, hasta la versión final de *El Capital*, sólo entre septiembre de 1857 y 1868.

Marx conoció al fin un editor en Hamburgo, Otto Meisner, dispuesto a afrontar la publicación. A partir de 1867, dicha obra comenzó a circular en Hamburgo. La tirada fue de mil ejemplares. El texto fue ignorado por los economistas, su amigo Engels escribió de forma anónima las primeras reseñas.

Los volúmenes II y III, editados por Engels y después de la muerte de Marx, fueron publicados en 1885 y 1894, respectivamente, por la casa editorial responsable del Tomo I, Otto Meissner, de Hamburgo.

En 1932 se publicó la edición canónica preparada por el Instituto Marx-Engels-Lenin de Moscú, que eliminaba las intervenciones de Kautsky y restablecía el texto de la cuarta edición alemana preparado por Engels.

Marx es autor de una obra abierta, inconclusa en su mayor parte.

La primera traducción de *El Capital* fue, para sorpresa de Marx, la rusa, el proyecto fue concebido por una de las formaciones de la juventud populista revolucionaria, la Sociedad del Rublo de San Petersburgo. La labor iba a ser encarnada por el físico matemático Lopatin pero, debido a que en 1869 fue deportado, le fue encomendada nada menos que a Mijail

Bakunin, quien años antes había traducido al ruso el *Manifiesto del Partido Comunista*, pero no fue más allá de los dos primeros pliegos. El economista Nikolaj F. Danielson terminó por traducir la obra. El primer volumen sorteó el comité de censura ruso. Se publicó en 1972 en Rusia con una tirada de tres mil ejemplares.

La segunda traducción fue la francesa de Joseph Roy, que contó con la supervisión y la colaboración de Marx, entre agosto de 1872 y mayo de 1875. A partir de las ediciones alemanas y francesas, *El capital* ingresó al mundo hispanohablante.

El Capital llegó al mundo hispanohablante a través de la edición francesa de Roy. El propio Carlos Marx remitió desde Londres, en 1873, los primeros cinco fascículos a su enviado a Buenos Aires, el internacionalista belga Raymond Wilmart. La carta de acuse de recibo de Wilmart es la primera referencia que conocemos de la circulación de *El Capital* en América Latina.

El grupo La Emancipación, de Madrid, va difundiendo los fascículos de la edición francesa. Por aquel entonces, la ideología hegemónica en el movimiento obrero español era el anarquismo. La llegada de Paul Lafargue a España en 1971 y su contacto con los redactores de La Emancipación, se distanciaron de las posiciones bakunistas y se colocaron del lado de Marx. La penetración del marxismo fue muy débil.

Antes que frente a una historia española o latinoamericana, estamos ante el caso de una historia trasatlántica.

La primera traducción de *El Capital* al castellano fue obra de Pablo Correa y Zafrilla, un abogado que militó en las filas de los republicanos.

Juan B. Justo, mejor traducción al español antes de la de Pedro Scaron. Trabajo muy serio que intenta mantener la fidelidad a los conceptos de Marx.

En la década de 1920, la literatura marxista despertó un interés muy grande en las casas editoriales comerciales. En esos años, la editorial Aguilar lanzó la primera traducción de los tres libros de *El Capital* en castellano reunidos en un solo

volumen. Manuel Aguilar Mora, dueño de la editorial, vio el lado económico del asunto y, con las ventas de los tres mil ejemplares se compró un Chrysler imperial. Y añade don Manuel: “Carlos Marx me proporcionó un Chrysler Imperial cuando los tres mil ejemplares de la edición se agotaron en pocos meses. Sobrevino la guerra de España. El coche estaba en el garage. Fueron por él los comunistas y se lo llevaron. Carlos Marx me lo dio, Carlos Marx me lo quitó”.

El primer traductor de los tres tomos fue Manuel Martínez Aguilar y Pedroso, un abogado internacionalista y tratadista de ciencia política.

Apenas empezaba a circular la traducción de Manuel Martínez Aguilar y Pedroso cuando un joven jurista español la criticó con dureza desde las páginas de *Bolchevismo. Órgano teórico del Partido Comunista de España*. Corrían los años del “tercer periodo”, de la táctica de “clase contra clase”, de confrontación de los comunistas con la socialdemocracia. Esta traducción, se señala en *Bolchevismo*:

Nace redondamente descalificada, lo mismo para la lectura que para el estudio. En cada una de las mil 600 páginas del volumen, nutridísimas de letras, hay aberraciones de traducción para colmar el gusto del más exigente coleccionista de ellas y que van desde el leve desliz hasta la franca monstruosidad y convierte la obra de Marx en un verdadero galimatías, y a trechos, que es lo peor, empeñando y desfigurando el bruñido pensamiento del autor, en alegato anodino y vulgar.

Ese joven jurista se llamaba Wenceslao Roces.

Durante tres décadas hasta la aparición de la traducción de Scaron por Siglo XXI, la versión de Roces apenas tuvo competidores.

Tras el golpe militar que en septiembre de 1955 derrocó al presidente Juan D. Perón, se inició en la Argentina un ciclo de dos décadas de efervescencia política y modernización cultural y auge de la cultura marxista.

El grupo editor de Signos había lanzado en 1970 un programa de ediciones críticas de Marx que encarnaba el relevo de las editoriales comunistas. Un dato que puede parecer menor, pero que en su formalidad encierra una enorme significación: es la primera casa editorial que abandona la españolización de los nombres propios que se arrastraba al menos desde el Siglo XIX, estampando en tapas y portadas Karl Marx en lugar de Carlos Marx.

Acaso la decisión más osada del traductor fue la de verter plusvalor, allí donde Pedroso y Roces habían elegido plusvalía. Desafiando el uso ya arraigado en la cultura marxista, el traductor uruguayo se proponía ligar morfológicamente ciertas categorías establecidas en el idioma alemán.

¿Quién era ese ignoto y atrevido traductor que se tomaba semejantes libertades para enjuiciar no sólo la labor de Kautsky o de los comunistas, sino también la de Engels e

incluso la del mismísimo Marx? Es difícil rastrear datos sobre la biografía de Pedro Scaron. Gracias a su viejo amigo Luis Sabini sabemos que nació en Montevideo en 1931 y que murió exiliado en París en 2014. Sin estudios regulares, “fue autodidacta radical, aprendió alemán y ruso a partir de lecturas”. Tuvo una experiencia de vida comunitaria a los 20 años en la selva paraguaya con los cristianos primitivistas de las iglesias de paz. Poco después formó parte de otra experiencia comunitaria, ahora de signo anarquista, la Comunidad del Sur, de la que fue fundador en 1955. Apenas permaneció allí hasta 1957, y en seguida se sumó a las Juventudes Libertarias, y acompañó en forma independiente el giro de la Federación anarquista de Uruguay en apoyo a la Revolución cubana, que lideraba su amigo Gerardo Gatti. “Perico” Scaron formó parte de los colectivos editores de las revistas *Lucha Libertaria* y *Rojo y Negro*. Scaron era otro anarquista que se abría del anarquismo ortodoxo por la influencia del marxismo.

A comienzos de la década de 1960, tradujo textos anarquistas. Pero la cultura marxista norteamericana le debe a este traductor libertario algunas de las mejores y más cuidadas ediciones de Marx, en primer lugar, la recopilación de los escritos de Marx y Engels sobre América Latina, publicados en 1968 en *Cuadernos de Marcha*, en Montevideo. Esta cuidada edición, profusamente anotada, llamó la atención al otro lado del Río de la Plata: José Aricó le propuso reeditar esta recopilación, en forma extensa, en uno de los más celebrados *Cuadernos de Pasado y Presente*.

Apenas dos días después del golpe militar del 24 de marzo de 1976, las fuerzas represivas allanaron las oficinas de Siglo XXI y secuestraron a dos de sus editores. Scaron debió exiliarse en París, donde continuó en soledad con la traducción de *El Capital*, cuyas copias enviaba ahora a la sede de Madrid.

No había a finales del Siglo XIX contexto posible de recepción de la obra de Marx. ♣

La historia de las traducciones y ediciones de *El Capital* se inscribe plenamente en lo que Pierre Bordieu denominó la circulación internacional de las ideas. De todas las obras profanas que los reformadores sociales del Siglo XIX destinaron a la redención del proletariado, sólo *El Capital* alcanzó semejante grado de consagración. Un libro complejo, cuyo alto grado de abstracción teórica hizo que fuera más reconocido (e incluso venerado) que leído.



MIGUEL CASIQUE OLIVOS

✕ *McasiqueOlivos*

Columnista político y analista de medios de comunicación con Diplomado en Comunicación Social y Relaciones Públicas por el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM).

COLUMNA | ESTÉNTOR POLÍTICO

Insultante concentración de la riqueza vs la brutal desigualdad

El martes 10 de marzo, la revista *Forbes* publicó su listado-2026 de las personalidades más ricas del mundo y Elon Musk aparece como el hombre más acaudalado con 839 mil millones de dólares (mdd); es el dueño de Tesla, fabricante de vehículos eléctricos, de SpaceX, empresa aeroespacial; de X, la red social sustituta de *Twitter*, y posee la compañía de inteligencia artificial XAI.

Forbes evidencia que, en 2025, la fortuna del magnate sumaba 342 mil mdd, por lo que en octubre de 2025 alcanzó 500 mil mdd, en diciembre llegó a 600 mil, y 700 mil en sólo cuatro (¡concentración brutal de capital en un solo individuo!); y ya a comienzos del 2026, su patrimonio resultaba superior a los 800 mil mdd, que lo sitúa como “la primera persona” poseedora de esa fortuna.

La lista de *Forbes* también reveló cómo aumentó la cantidad de multimillonarios globalmente, ya que el *ranking* de este año plantea tres mil 428 personas (400 más que en 2025) con fortunas superiores a los mil mdd, la cifra más alta desde 1987, cuando se creó este criterio de medición. La suma de esos magnates equivale a 20.1 billones de dólares (bdd), cifra superior a los 16.1 bdd de 2025.

Los otros cuatro acaudalados son Larry Page, con una riqueza de 257 mil mdd; y Sergey Brin, con una fortuna de 237 mil mdd, ambos hombres importantes en la historia de *Google*; y desde luego está Jeff Bezos, fundador de Amazon, quien concentra 224 mil mdd; Mark Zuckerberg, fundador de *Facebook* e *Instagram* y también uno de los principales accionistas en la competencia de la inteligencia artificial (IA), cuya riqueza corresponde a 220 mil mdd. Los cuatro son empresarios en tecnología; y en el más reciente estudio del Comité de Oxford de Ayuda contra el Hambre (Oxfam) se plantea que el incremento de tales riquezas surgió con las políticas de Donald Trump que favorecen a las élites económicas.

¿Qué podemos concluir de la concentración brutal de tanta riqueza en pocas manos?, ¿su dinero proviene del esfuerzo “personal”? El simple hecho de que Musk posea tanto dinero espanta y debe preocupar, sobre todo porque se ha difundido alrededor del mundo que quien controla la economía controla también la política y la ideología, es decir, busca dominar a la humanidad por todos los medios.

Por otro lado, la riqueza de estos hombres contrasta con la también brutal y extrema desigualdad social, en la que 10 por ciento percibe lo mismo que el 75 por ciento de la población mundial; esto fue publicado en el *Informe sobre la desigualdad global 2026*, en el que se advierte: “el 10 por ciento más rico de la población representa 53 por ciento del ingreso global, mientras que el 50 por ciento más pobre sólo gana ocho por ciento del mismo rubro”. Esta comparación significa que los hombres con mayores fortunas son unos cuantos y se quedan con gran parte del ingreso mundial, donde el uno por ciento más rico posee más riqueza que el 90 por ciento más pobre.

Entonces, desde cualquier perspectiva, la fortuna acumulada por cada mil millonario necesariamente proviene del trabajo ajeno, de los trabajadores, todos los obreros empleados en las grandes empresas o compañías; muy poco de ese ingreso existe por el “sacrificio personal”, al contrario, se genera por la explotación permanente de la clase trabajadora mundial.

Los ricos casi siempre evaden o pagan muy pocos impuestos; Elon Musk no cumplió con los impuestos federales sobre la renta en 2018 y está comprobado que se valió de estrategias “legales” para restar su carga fiscal, como acumular dinero en acciones, no percibir salario o solicitar préstamos garantizados por tales acciones en lugar de venderlas.

En todo el mundo se necesitan formas muy concretas para reducir la desigualdad; y una de ellas consiste en aplicar impuestos progresivos sobre la distribución, pues hasta ahora, el sistema no ha sido capaz de gravar a los más ricos. El mundo necesita cambiar; todas las naciones capitalistas requieren otro modelo económico más justo y cuya producción sea distribuida equitativamente: que los que ganan más y tienen más riqueza, paguen más; y la clase trabajadora debe recibir salarios justos y bien remunerados, suficiente para vivir con dignidad y no morir de hambre.

La desigualdad es brutal, aunque en el mundo existan niveles muy altos de producción y capital. Los pueblos de todos los países —educados, politizados y organizados— deben intervenir y desarrollar revoluciones que cambien la forma de hacer política para distribuir tal riqueza. La única salida es que los pueblos de cada nación tomen el poder político y económico en sus manos. Por el momento, querido lector, es todo. **b**





El pensamiento fácil

Para comprender la compleja realidad hace falta un nivel de instrucción, además de un pensamiento crítico. Nada sencillo, menos cuando no hay interés de autoridades e iniciativa privada. A decir del presidente del sexenio anterior, para gobernar o incluso para hacer obras de infraestructura, no se requiere mucha preparación, no tiene mucha ciencia. En lugar de llamar a prepararse, especializarse y a elevar el nivel intelectual, se asumen ritos y supersticiones que son del agrado del pueblo. Por ello, no hay intenciones de mejorar el nivel educativo, muy al contrario: la educación sólo se ve como un instrumento de adoctrinamiento, tal como se redactaron los actuales libros de texto. También por eso se entiende que de los años de pandemia a la fecha, no haya análisis serios sobre el vacío tan grande que generó por la desatención de la educación en todos los niveles, nada para resarcir el daño causado a la niñez y la juventud; total, según la actual clase gobernante, para salir adelante basta con saber tomar el lápiz y con votar por Morena para ser feliz.

Pero los datos duros nos colocan sobre la marca de reprobación en materias elementales como ciencias, lectura, y matemáticas; no es que antes se estuviera mejor sino, ahora, el nivel de reprobación se ha acentuado. México es el país peor evaluado de la prueba internacional PISA. Pero también de los que menos leen, se posiciona entre los países con menores índices de lectura y peores niveles de comprensión lectora (puesto 35 de 37 en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos). El promedio de lectura ha caído a 1.7 libros al año, situándose por debajo de naciones como Argentina, Chile y Colombia.

El hábito de lectura ha disminuido significativamente en la última década. Muy al contrario, el tiempo en las redes sociales ha aumentado, y los videojuegos se apoderan de los menores de 17 años. La adicción a las distracciones por Internet muestra jóvenes que, en lugar de socializar y realizar juegos o deportes reales, asumen el estatus acorde al nivel más alto que alcancen en un videojuego. Esto impacta directamente en el ámbito real de la vida, ya que el número de analfabetos funcionales aumenta considerablemente. Y en ese sentido, mantener el “pensamiento fácil” conviene a la clase gobernante e iniciativa privada: “les cae como anillo al dedo”; ya

que estando así las cosas, no requieren explicar nada o rendir cuentas sobre su forma de gobernar o actuar; de tal manera que los cuestionamientos hacia los personajes principales de la política en torno al enriquecimiento ilícito o narcotráfico no perjudican. Mientras la población no reciba herramientas intelectuales, puede seguir entretenida en el pan y el circo que le ofrezcan.

Enseñar a la población a depender de las dádivas del gobierno, como pensiones y becas en lugar de exigir la creación de empleos decorosos y bien pagados, se conforma con creer que las cosas se están haciendo bien, porque es más fácil creer en ello. Igual si emprende algún tipo de lucha, confunde la raíz del problema, y se conforma con explicaciones vagas, por ejemplo, que la injusticia contra las mujeres es una cuestión de género, y de una maquinaria perversa que condena a las familias a la violencia y otras formas de entretenimiento para que no exijan a los patrones mejores salarios y oportunidades igualitarias para hombres y mujeres. Incluso habrá personas que crean que con la llegada de la primera mujer Presidenta se ha roto el techo de cristal y que es una forma de exhibir el avance de la lucha de las mujeres.

Pero las cuestiones de género se van por el caño del desagüe cuando falta pan en la mesa, cuando se cae en alguna enfermedad y o se pierde el empleo, y esto sucede para todos los individuos no importa si son hombres o mujeres. Es urgente entonces, que se ponga manos a la obra, y que sea la organización del pueblo y sus líderes los que emprendan una lucha primero por alejarse del pensamiento fácil, y después transformando la realidad que agobia cada vez más. **▮**





ESPTIBEN ROJAS BERNILLA

✕ @Esptiben_Rojas

Doctor en Ciencias. Su área de interés es la topología geométrica, matemática fundamental, historia y filosofía de la matemática. Académico del Departamento de Matemática y Física en la Universidad de Magallanes, Chile.

El problema de la investigación en Matemática

El problema de la filosofía de la Matemática es que existen muy pocos perfiles de esta área que se dediquen a filosofar sobre su hacer; esto es debido a su formación académica —sin historia ni filosofía—, y que, en el ámbito de la investigación, la mayoría no necesita el conocimiento filosófico. Este problema durará hasta que se saturen los *papers* de cosas irrelevantes o mal desarrolladas que, por el momento, se publican sin “mayor filtro” en muchas revistas que también han proliferado.

Cuando los grandes centros de investigación intervengan fiscalizando y depurando lo accesorio de lo fundamental del conocimiento matemático, vislumbraremos una nueva era en el desarrollo de las matemáticas. En ese momento, la investigación matemática se enfocará en resolver problemas relevantes y los matemáticos del mundo trabajarán en equipo para resolverlo.

La masificación de la investigación y de las revistas han fragmentado el conocimiento matemático, lo ha hecho inalcanzable y, por lo tanto, no evaluable o difícilmente evaluable. Afortunadamente existen centros de investigación de relevancia mundial y matemáticos de prestigio internacional, que podrían colaborar en una depuración razonable, centrarse en lo realmente importante para el desarrollo de la matemática y convocar a los “cerebros matemáticos” para afrontar soluciones en equipo.

Antiguamente, en Europa, las academias de ciencias y/o matemáticos de renombre planteaban problemas para resolverlos; el que resolvía alguno de ellos, se ganaba la admiración de la comunidad matemática y era propuesto para las cátedras en universidades europeas. Era una forma óptima de detectar el talento matemático, sometiéndolo a la competición, en cuyos diversos casos eran presenciales. Eso se terminó: dada la necesidad de más profesores de matemática universitarios, se optó por otorgar un documento que acreditara la experiencia, mediante un trabajo de investigación original y dirigido por un matemático de renombre. Este documento se conoce como el Doctorado hasta el día de hoy.

Hasta el Siglo XX, obtener el Doctorado en Matemática era una proeza de pocos, debido a la fuerte formación en



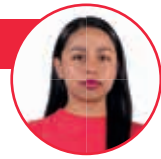
cursos y demás requisitos que se imponían, aparte de la tesis. Puesto que se crearon más universidades y la necesidad de poseer académicos de alto nivel, apareció un grado intermedio: el Magíster o Máster. En general, este grado consistía en la profundización matemática o de investigación. Hoy en día, hasta los magísteres son de investigación.

Estamos ante un nuevo mundo, donde las carreras profesionales se han

tecnificado para hacerlas masivas —necesario por el incremento poblacional. Sin embargo, la formación matemática, por ser científica, no puede tecnificarse, pero sí se puede facilitar el ingreso rápido a la investigación matemática; la formación de “cursos duros” y exámenes para evaluar pertenecen a la historia; ahora, más que formación sólida, se privilegia la publicación de artículos de investigación: la cantidad resulta más importante que la calidad. Esto es factible: el formalismo matemático permite empezar en el décimo piso del edificio, no es necesario ver los cimientos con los que fue construido. Nunca en la historia se habían formado más doctores en matemática como hoy. Es bueno, porque la matemática crece, la investigación se socializa, pero crece y se masifica sin horizonte y muchas veces sin bases sólidas.

En el pasado, un resultado relevante en la Matemática demoraba muchos años —diría en toda la historia hasta el Siglo XX— para madurar la idea y publicarla; las mejores mentes matemáticas trabajaban así, sin proyectos que le puedan establecer tiempos limitados, mucho menos prometer resultados. Pero eran otros tiempos; hoy todo es competir: por proyectos —que traen financiamiento para viajes a congresos, incluso aumento de sueldo—, publicar por publicar, cumplir con el sistema, y así ganar prestigio y estabilidad laboral en alguna universidad.

Estamos en un momento histórico donde todos quieren ser investigadores, en muchos casos con poca formación, no importa si es en matemática o no, en algo afín, o siendo simplemente usuario de la matemática —sin aportar la disciplina matemática—; lo importante es “investigar”, para ganar relevancia y prestigio. Me imagino que esto mismo sucede en otras áreas del conocimiento. **b**



Imperialismo y crisis de deuda soberana

La posibilidad de una tercera guerra mundial no debe empañar los múltiples problemas económicos que ha venido sufriendo el sistema capitalista mundial en los últimos años, ya que, en realidad, este sombrío panorama es consecuencia de esos mismos problemas. La agresiva expansión que emprendió el gran capital trasnacional liderado por Estados Unidos a partir de la década de 1970 no fue más que un espejismo de triunfos efímeros; lo que comenzaba era el largo e inexorable declive que el mismo desarrollo interno impone a todos los fenómenos, y que está haciendo mella en el corazón del imperialismo estadounidense.

Una de las manifestaciones de esos problemas son las crisis de deuda pública soberana de los países pobres, a los cuales les resulta imposible pagar el servicio de la deuda al gran capital financiero internacional. Este tipo de capital es un fruto específico de la etapa imperialista que con el paso del tiempo se ha fortalecido y cuyos tentáculos se han expandido por todo el orbe. Se trata de una fusión —en ocasiones abierta y en otras mediante subterfugios variados en términos de propiedad— entre el capital que genera interés (ya sea bancario o de inversores institucionales, más recientemente) y el capital industrial, lo que les otorga un poder descomunal sobre la producción y la extracción y apropiación de la riqueza generada por los trabajadores de todo el mundo. Las crisis de deuda pública son más bien una consecuencia de la existencia de enormes cantidades de excedente de capital sin invertirse productivamente, sobre todo en los centros financieros de la City londinense y Wall Street.

Este capital se exporta a los países en forma de deuda pública (o privada, que posteriormente termina siendo respaldada por los gobiernos nacionales) para valorizarse mediante intereses, que no son más que la extracción de riqueza de los países pobres hacia los países ricos. Si bien a principios de esta década se sucedieron una serie de *defaults* en el Sudeste Asiático y África —y otros tantos países se encontraban al borde de la quiebra—, lo cierto es que desde la expansión agresiva del capital financiero se han producido una serie de *defaults* de manera consistente: en la década de 1980, con la crisis de deuda de América Latina y África; de 1994-1998, la crisis del tequila y el contagio en algunos países del Sudeste Asiático y en Rusia; y la crisis de deuda de los países más pobres de la Unión Europea durante 2011-2014.

En cada una de estas series de *defaults*, la solución ha sido impuesta por una alianza de las élites locales con el capital financiero: austeridad para la población en general, ajustar todas las cuentas del gobierno a estrictamente lo necesario y recortar el gasto social mientras se respaldan las deudas de los empresarios y se reprime la organización social. Es decir, realizar los máximos ahorros posibles para pagarle a los acreedores internacionales, asegurando así el pago del servicio de la deuda y la extracción de riqueza hacia la oligarquía mundial.

Pero las crisis de deuda pública son sólo una manifestación de la enfermedad estructural del sistema económico. Hay un enorme excedente de capital dinerario concentrado en los centros financieros que necesita valorizarse, capital ficticio que crece formando burbujas financieras y una inversión física cada vez más debilitada (origen de la verdadera valorización mediante la explotación de los trabajadores). En este panorama, la guerra es otra de sus aristas, la cual se dirige cada vez más directamente contra China, país que está conquistando los mercados internacionales con mercancías mucho más baratas y de alta calidad y que ha comenzado una campaña abierta para internacionalizar el renminbi, en competencia directa con el dólar, una de las pocas fortalezas que le quedan a Estados Unidos. Esta situación presenta algunas similitudes con la antesala de la Primera Guerra Mundial; Lenin, mediante sus análisis de la realidad económica y política mundial, descifró las interrelaciones entre distintos fenómenos aparentemente disonantes para caracterizar al imperialismo como una etapa económica específica del capitalismo. Una de las victorias de la revolución de 1917 fue el rechazo de la deuda con el capital financiero. Pero eso es motivo de otro artículo. **b**





La otra patria: el desierto de Manuel José Othón

En el contexto del proceso de modernización capitalista en México surgió, hacia finales del Siglo XIX, la perspectiva del llamado “nacionalismo bucólico”, representada por uno de los últimos exponentes del romanticismo mexicano: Manuel José Othón (1858-1906). Poeta antimoderno, Othón lamentaba el “exceso de civilización” y elaboró una visión idílica del país fundada en la exaltación de la naturaleza.

Othón propuso, en efecto, un modelo de nación basado en la estetización de la naturaleza, articulando una forma de “patriotismo bucólico” orientada por el ideal de una “patria verde”. Sin embargo, dentro de esa misma estetización de los paisajes aparece un poema singular que introduce una visión del territorio muy distinta del edén bucólico. Se trata de *En el desierto*, subtítulo *Idilio salvaje*, publicado póstumamente en 1906. Aunque varias ediciones invirtieron las frases o redujeron erróneamente el título, el poema no es tanto un “idilio” ni un canto a lo “salvaje”, sino más bien una composición paisajística que describe un entorno concebido como “catástrofe geológica”, donde la soledad árida del paisaje produce desolaciones metafísicas.

El poema telúrico de Othón presenta así una imagen estetizada del desierto que, como ha observado José Joaquín Blanco, “anticipa la otra patria, el paisaje macabro”, en contraste con la edénica “patria verde” promovida por el nacionalismo bucólico finisecular. El desierto aparece como una “llanura amarguísima y salobre” bajo una atmósfera candente y asoladora, donde “se incrustan las águilas serenas, como clavos que se hunden lentamente” y donde imperan el silencio, la lóbreguez y un pavor apenas interrumpido por “el galope triunfal de los berrendos”.

Aunque el desierto que columbra Othón como “llanura hosca e inexorable” o “lontananza dolorida” se distingue de la visión idílica del México rural propuesta por el bucolismo patriótico, cabe sugerir que esa “sabana adusta” funciona, en última instancia, como un horizonte escatológico frente a la modernidad industrial incipiente. Se trata, en otras palabras, de una estetización de la naturaleza que se levanta en oposición a la técnica moderna.

En este sentido, un eje central es la tensión entre *tradición* y *modernidad* que colapsa en el desierto. El nacionalismo bucólico evocaba un México tradicional, armónico, católico y holístico, y lamentaba su disolución

bajo el empuje de la secularización y del desarrollo económico.

Un segundo eje es la oposición entre *campo* y *ciudad*. Con la modernidad, la ciudad —y ya no el campo— comenzó a concebirse como el espacio privilegiado de lo humano y como sede del progreso técnico. De acuerdo con Carlos Marx, si en la antigüedad la historia tendía hacia la ruralización de la ciudad, en la modernidad se impone el proceso inverso: la urbanización (o modernización) del campo. Desde este punto de vista, una condición fundamental del capital, además del trabajo libre, es la separación del trabajador respecto a los medios materiales de producción, es decir, su desvinculación de la tierra como su “*laboratorium natural*”. Este proceso supone la disolución tanto de la pequeña propiedad agrícola como de la propiedad comunal basada en la organización rural colectiva.

De esta lógica se desprende que, al dejar de ser la tierra el centro de la historia, los campesinos quedan desplazados de ella; y que tampoco tienen lugar en la historia moderna, pues el desarrollo de las fuerzas productivas exige eliminar tanto la pequeña propiedad como la antigua organización comunal. En la concepción histórica del progreso capitalista, el campesinado está destinado a desaparecer.

En México, la agricultura mantuvo una estructura de tipo feudal desde la Colonia hasta la Revolución. No fue sino entre 1910 y 1952, cuando la ciudad desplazó al campo como eje de la vida nacional, con la consolidación del sector industrial, que el país pasó gradualmente de una fisonomía rural a otra predominantemente urbana.

En ese contexto, el “patriotismo bucólico” decimonónico promovido por poetas como Othón percibía una patria “tentada por la industria”, lo que producía una oposición tajante entre capital y provincia, entre *ciudad* y *campo*. La ciudad aparecía entonces como espacio de decadencia moral, mientras la provincia era imaginada como una Arcadia relativamente inmutable, cuyos valores estéticos y éticos se oponían a la civilización industrial.

Desde esta perspectiva, la provincia rural representaba el alma de México: un espacio idílico amenazado por el progreso, sostenido por comunidades relativamente autónomas y ancladas en prácticas tradicionales. El nacionalismo bucólico rechazaba así la ideología urbana y defendía la identidad rural, anticipando el ocaso de un México católico, agrario y provinciano ante el avance modernizador de las primeras décadas del Siglo XX. **b**



Por un deporte de carácter popular

Si partimos de la premisa de que el deporte, en su vertiente popular, puede funcionar como un poderoso agente de transformación social en los sectores marginados, lejos de ser una actividad meramente recreativa, representa una práctica cultural que destaca y, a la vez, puede desafiar las jerarquías sociales. Como señala Montero Gómez, en su artículo *El deporte como práctica cultural ante el reto de la igualdad de oportunidades en la sociedad del Siglo XXI*, históricamente, el deporte ha mostrado la distinción entre sexos y clases sociales, pero también posee el potencial transformador que genera igualdad de oportunidades.

Las colonias populares, entendidas como asentamientos humanos con múltiples carencias, constituyen un ámbito de análisis crucial para comprender las dinámicas de inclusión y desarrollo social. En ellas, la práctica deportiva trasciende su dimensión lúdica o competitiva para convertirse en una herramienta fundamental de cohesión, salud y empoderamiento; sin embargo, el acceso al deporte organizado y de calidad enfrenta históricas barreras estructurales que reproducen desigualdades.

Ante la necesidad de sistematizar el conocimiento y evidenciar el impacto multidimensional que el deporte bien orientado produciría en comunidades vulnerables, comprender y potenciar tal función se vuelve una tarea académica y social urgente.

La historia del deporte está ligada a la propia historia social. Desde sus orígenes, vinculados a la supervivencia y los rituales en el paleolítico, hasta su institucionalización en la Grecia antigua con los Juegos Olímpicos, el deporte ha reflejado siempre las estructuras de poder: En la Edad Media fue un privilegio casi exclusivo de la nobleza; en la era moderna, tal como lo conocemos, nace en la Inglaterra durante los siglos XVIII y XIX, cuando comenzó a institucionalizarse y regularse; sin embargo, durante mucho tiempo fue también un coto cerrado; fue con la irrupción de las masas urbanas en la vida pública, especialmente desde finales del Siglo XIX y durante el XX, que cambió este panorama. La popularización de deportes como el fútbol, que rápidamente se convirtió en un espectáculo de masas, y el surgimiento paralelo de un movimiento deportivo centrado en la práctica amateur y recreativa, sentaron las bases para la democratización parcial del acceso al deporte.

De tal forma que, en la actualidad, se denomina deporte popular o de masas al que se practica por personas sin

especial interés de competición, donde el enfoque no está en la competencia máxima, sino en el bienestar de los atletas y la alegría de hacer deporte juntos. Está dirigido a todas las edades y niveles sociales. El término surgió en el mundo de habla alemana durante los 70, impulsado por mayor disponibilidad de tiempo libre y un deseo de la población por pasar de ser espectadores pasivos a practicantes activos.

En el contexto específico de las colonias populares, la historia del deporte suele ser la historia de la apropiación comunitaria de espacios para la práctica informal y la posterior lucha por la dotación de instalaciones dignas y programas públicos. Es una historia de resiliencia y organización vecinal.

El deporte en los barrios representa mucho más que un pasatiempo, simboliza una práctica cultural de profundo significado social con impactos tangibles en múltiples dimensiones: es un potencial “igualador” social, capaz de desafiar barreras de clase, género y capacidad; constituye una herramienta educativa y de desarrollo psicosocial fundamental para niños y jóvenes, porque fomenta valores, habilidades para la vida y los protege de entornos de riesgo; actúa como un potente “cemento” para el tejido comunitario porque genera cohesión, capital social, identidad positiva y apropiación del espacio público; el deporte también es un espacio de representación y lucha, donde se construyen modelos a seguir y suele reproducir un activismo por los derechos de la comunidad.

Por eso llamamos a los gobiernos locales a garantizar el derecho al deporte y la recreación en zonas de desarrollo social urbano. Asignar presupuesto específico, priorizar la construcción y mantenimiento de infraestructura deportiva pública de calidad en las colonias populares, y fomentar alianzas con el tercer sector; pero, sobre todo, a la población a exigir a las autoridades el cumplimiento del derecho al deporte. Organizarse para autogestionar y mantener los espacios deportivos. Utilizar el deporte como un lenguaje común para dialogar y resolver conflictos internos, asegurar la participación de mujeres, niñas y personas con discapacidad.

Porque el deporte, además de que únicamente lleva a los participantes a competir, debe impactar socialmente para que vayan más allá del número de jugadores, asimilar cambios en cohesión social, salud comunitaria, percepción de seguridad y reducción de conductas de riesgo. **b**



BETZY BRAVO

✉@BethAdara

Estudió la licenciatura y la maestría en Filosofía en la UNAM. Ganadora del Segundo Certamen Internacional de Ensayo Filosófico. Investiga la ontología marxista y el marxismo.

COLUMNA | FILOSOFÍA

Ficciones a través de la prensa y de la IA

El consumo simultáneo de información de todo tipo a través de la prensa produce una demanda colosal de las noticias diarias. Benedict Anderson explica esto en su paradigmático libro *Comunidades imaginadas*. Anderson expone agudamente cómo se construye a la nación como una comunidad imaginada; para ello utiliza al periódico como el ejemplo por antonomasia. El periódico crea un ritual en el sentido de que miles de personas —que rarísima vez llegarán a conocerse— leen el mismo periódico a la vez. Y

así se construye un imaginario colectivo a través de la prensa. La información fluye como una mercancía desde que la escritura es algo más que una forma de comunicación o una fuente de cultura, se trata también de un producto mercantil, sobre todo a partir de la invención de la imprenta. A través del comercio de la escritura se ha forjado una conciencia en las sociedades, esto es lo que logra que, por ejemplo, se distribuyan definiciones peyorativas sobre el pueblo o los grupos populares, la deslegitimación de los movimientos sociales o la revictimización de las víctimas de violencia. Actualmente, la visión establecida en los medios de comunicación se proporciona simultáneamente y por segundos a través de las redes sociales.

Las ficciones que pueden crearse en los diversos medios de comunicación son sólo una cara de la moneda, aquella que se percibe objetivamente como un ideario, prejuicios o juicios sobre la realidad. La otra cara de la moneda es lo que ocurre en los sujetos que consumen y a su vez producen la información. La Inteligencia Artificial (IA), utilizada como herramienta generativa de textos, imágenes o audios ha repercutido evidentemente en los individuos. No es difícil percibir en redes sociales el uso cotidiano de la IA para redactar el contenido de las publicaciones: se observa la misma plantilla, la misma fórmula lógica, las mismas conclusiones moralizantes, generales e incluso vacías.

El uso de la IA no es igual en el mundo, ni tampoco las reacciones que ésta genera en sus usuarios. A finales de 2025, la Organización para la Cooperación y Desarrollo



Económicos (OCDE) reportó que los países del Sur Global son los que más la utilizan: India, Brasil, México y Sudáfrica lideran la lista, con las tasas de uso más altas y los niveles de confianza más elevados; mientras que en los países del Norte Global la gente se muestra más escéptica ante su uso.

Como muchos fenómenos, el hecho de que sea mayor el uso de la IA en los contextos más desfavorecidos tiene múltiples causas. No se debe aducir, a modo de estigma, que dichos sectores son acríticos automáticamente

debido a su situación económica. Desde una perspectiva más profunda, dicho fenómeno denota que la dinámica mercantil capitalista muestra, una vez más, que las personas de dichos contextos son arrastradas a una posición en donde el sentido crítico es ofuscado, es decir, no es una acción voluntaria sino sobre todo impuesta. En efecto, el uso excesivo de la IA, sin criterio propio (de forma automática), acostumbra al cerebro a no cuestionar, sino a depender de lo que una máquina establezca, aun si eso es falso. Eso elimina la capacidad más alta que nos incitaron a cultivar los grandes filósofos de la Ilustración: la razón.

No debemos esperar que el sentido crítico de la razón humana nos sea impuesto, pues es algo que se cultiva, sí, de forma colectiva a través de la cultura, pero es también algo que se forja. Es decir, no podemos esperar salir de las ficciones impuestas por los medios de comunicación hegemónicos sin asomarnos a los libros o al estudio. No obstante, para infortunio nuestro, el cultivo de la lectura, el arte en general y el razonamiento crítico está también condicionado por nuestra clase social. Es difícil concentrarse en la lectura o asistir al teatro si no existen las condiciones económicas que posibiliten tiempo libre para cultivarnos. Por ello, la tarea es doble: exigir que haya espacios para cultivar el espíritu, así como luchar por cultivarnos a nosotros mismos, en la medida de nuestras posibilidades. Ahora que el mercado capitalista, a través de la IA, está cerceñando el razonamiento, el reclamo de la Ilustración sigue teniendo lugar: ¡Atrévete a pensar! **b**



¿Ya perdió EE. UU. la guerra en Irán?

Las entrevistas que hace Glenn Diesen en su canal de *YouTube* son muy variadas y enfocan diversos aspectos de la guerra instrumentada por el imperialismo contra Irán; se analizan desde los factores económicos, pasando por los históricos, geopolíticos y geoestratégicos, hasta los militares.



Tales entrevistas no pretenden justificar la agresión del imperialismo y del sionismo contra la nación persa; por el contrario, su perspectiva es —sin ubicarse como narrativa desde el enfoque de lucha antiimperialista en pro de China— un constante señalar los errores del imperialismo norteamericano; tampoco se orienta desde el materialismo dialéctico, aunque es abiertamente crítico respecto de los objetivos expoliadores del hegemonismo estadounidense.

Hay una entrevista muy reciente realizada por el periodista y politólogo noruego al profesor de la Universidad de Chicago, John Mearsheimer, en la que éste desglosa con objetividad las razones por las que él considera que Estados Unidos (EE. UU.) está perdiendo la guerra que inició hace 13 días contra Irán. Los factores mencionados por el profesor norteamericano ya han sido señalados por otros analistas; sin embargo, el valor de las opiniones del mismo radica no sólo en su objetividad, sino que son emitidas por un catedrático norteamericano, a quien no pueden acusar de ser antiestadounidense (incluso, Mearsheimer, cuando opina, habla en 1ª persona del plural, por ejemplo: “estamos bombardeando” “hemos perdido nuestros radares”, etc.).

Mearsheimer señala que Irán no tiene, en estos momentos, después de varias jornadas de enfrentamiento militar, ninguna razón para solicitar un acuerdo de paz, dado que tiene a su favor sus misiles que han resultado muy eficaces para dañar las bases militares estadounidenses en el Golfo Pérsico y tienen la posibilidad de dañar la infraestructura petrolera de las monarquías del Golfo, aliadas de EE. UU., con misiles y drones, donde se produce más del 20 por ciento del petróleo mundial.

Irán tiene la posibilidad de destruir grandes centros urbanos, sedes de grandes capitales de todo el mundo; y algunas de las ciudades más famosas son el epicentro del turismo mundial. Incluso —señala Mearsheimer— Irán puede destruir las plantas desalinizadoras existentes

en los países del Golfo, aliados de EE. UU., las cuales proporcionan hasta (como el caso de Riad) el 90 por ciento del agua dulce que consumen, y que son vitales para la vida humana, la agricultura y otras actividades. “¿Calculó —pregunta Mearsheimer— todo esto el gobierno de Donald Trump?”;

cuando se refiere a la declaración del Secretario de guerra estadounidense, Pete Hegtseth, que anunció: “este martes —10 de marzo— subiremos la escalada contra Irán como nunca se ha visto”, al respecto el académico advierte: “Irán puede destruir a ciudades e infraestructura de todos los países del Golfo, ¿Podrá y querrá realmente subir la escalada bélica EE. UU.? Eso no va a funcionar, eso es muy peligroso para los intereses de EE. UU.”

Mearsheimer pone el índice de fuego sobre la política belicista de EE. UU. cuando afirma que antes de iniciar la agresión contra Irán fueron muchas las voces de advertencia hacia Trump de que la guerra no daría resultados favorables. Trump y su equipo de halcones pensaron que “decapitando al régimen iraní habría cambio de gobierno; y, si la decapitación no funcionaba, el castigo y sufrimiento infligidos iba a ser tan fuerte, que los iraníes pedirían misericordia. Sin embargo, ni una cosa ni otra ocurrió”. Trump ignoró estas advertencias.

El experto revela que, nunca y en ningún lugar, un bombardeo aéreo ha sido suficiente para ganar una guerra; hace falta el despliegue de tropas por tierra. Para Mearsheimer, Netanyahu, primer ministro israelí (y mayor carnicero de los sionistas), llevó a Trump a una aventura, hacia donde creyeron que ganarían fácilmente esta guerra.

En mi opinión, amigo lector, lo que está determinando tan malos resultados a EE. UU. y su aliado en Medio Oriente es que el imperialismo, en su inexorable caída, está buscando salvarse de su decadencia; y para lograr este cometido se ve obligado a mentir a su pueblo, y lo peor —como coinciden Glenn Diesen y Mearsheimer— se engañan ellos mismos: se creen sus mentiras. Los líderes de los imperios decadentes, como frecuentemente nos ha mostrado la historia, pierden la noción de la realidad objetiva; y eso es también parte de su decadencia. **b**


ÁNGEL TREJO RAYGADAS

Periodista–escritor.

Lo mejor de Anatole France, de Pablo Neruda

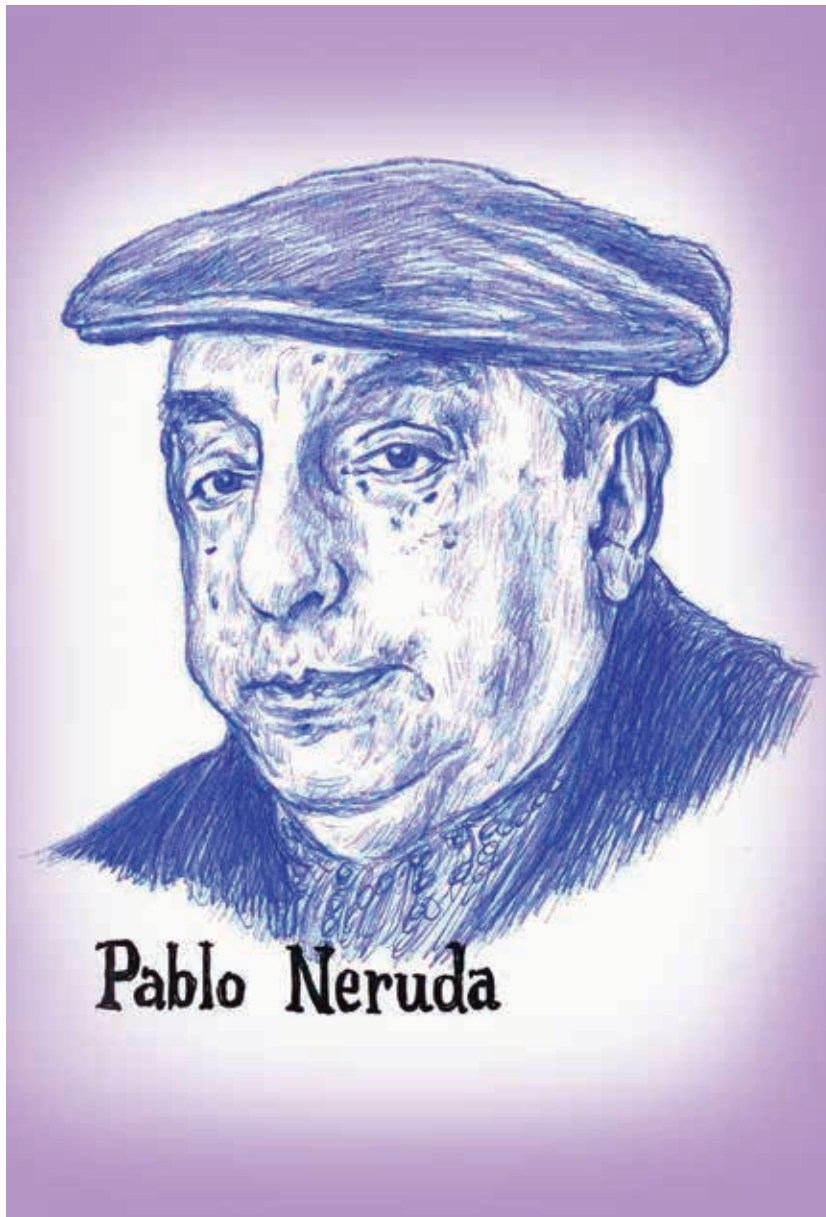
Para el futuro autor de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* los ensayos y relatos cortos de Anatole France aportaron una doble revelación que siempre estaría presente en su vida literaria: el atisbo afilado y poliédrico de una escritura dotada con la sencilla capacidad para exaltar lo mismo la belleza más exótica que denunciar las disparidades sociales que la obviedad cotidiana suele ocultar a mucha gente.

Pablo Neruda (Parral, 1904 – Santiago de Chile, 1973) era aún joven cuando hizo esta selección de textos del escritor francés en la que fueron incluidos casi la mayoría (35 de 45) y los de mayor renombre a nivel internacional en la segunda década del Siglo XX: *La isla de los pingüinos*, *El jardín de Epicuro*, *Las siete mujeres de Barba Azul* y *Juana de Arco*.

Lo mejor de Anatole France –Antoine Anatole Tibault (París, 1844-1924)– está precedido por un *Estudio crítico* de su obra debido a la pluma de José Carlos Mariátegui, escritor, periodista e ideólogo marxista peruano (Moquegua, 1894 – Lima, 1930), en el que describe sus virtudes literarias y su posición política en el ámbito histórico que le tocó vivir: la Primera Guerra Mundial (1914-1918), la Revolución Rusa de 1917 y la creación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS, 1922). Éstos son algunos de los apuntes de Mariátegui:

“Anatole France no era un agnóstico en la guerra de clases. No era un escritor sin opiniones políticas, religiosas y sociales. En el conflicto que desgarraba la sociedad y la civilización contemporánea no se había inhibido de tomar parte. Anatole estaba por la revolución. Desde el fondo de su biblioteca –como decía una vez un periódico francés– *bendecía las empresas de la gran Virgen* (la Revolución). Los jóvenes lo amábamos por eso...

“Se exagera mucho el nihilismo y el escepticismo de France que, en verdad, son asaz leves y dulces. France no



era tan incrédulo como parecía. Impregnado de evolucionismo, creía en el progreso casi ortodoxamente. El socialismo era para France una etapa, una estación del Progreso. El valor científico del socialismo lo conmovía más que su prestigio revolucionario. Pensaba France que la Revolución vendría, pero que vendría casi a plazo fijo. No sentía ningún deseo de acelerarla ni de precipitarla. La Revolución le inspiraba un respeto místico, una adhesión un poco religiosa...”. **b**



El feminismo de Juan Ruiz de Alarcón



Nacido en la Nueva España, en el seno de una familia de peninsulares radicados en el nuevo mundo, Juan Ruiz de Alarcón (1581-1639) llegó en 1600 a Salamanca para llenar un requisito de instrucción en boga por aquel tiempo. A partir de ahí comienza una carrera como poeta y dramaturgo en cuya superficie no se distingue a simple vista su origen novohispano, salvo en los rasgos psicológicos de varios de sus personajes, que muestran lo que algunos críticos han calificado como “resentimiento” americano y que delataría el origen no español del dramaturgo; pero es en la metrópoli, y en pleno Siglo de Oro, donde produce Alarcón la fascinante obra dramática que le acarrearía la admiración de unos, la animadversión de otros y protagonizaría algunas de las más famosas rivalidades entre literatos, teniendo como adversarios nada menos que a

Francisco de Quevedo, Lope de Vega y Pedro Calderón de la Barca, quienes no dudaron en usar sus afiladas plumas contra Juan Ruiz de Alarcón, burlándose tanto de su origen americano como de su apariencia física —era jorobado—; burlas que el poeta oriundo de Taxco, Guerrero, respondió siempre con equivalente agudeza.

Todo es ventura es una comedia escrita durante la segunda época del autor en España; bastante menos estudiada que *La verdad sospechosa* o *Las paredes oyen*, tiene no obstante una novedad argumental: hijo del Siglo de Oro, el dramaturgo rechaza la idea de que “todo está escrito” y plantea que los hombres, a través de astucia y valentía (y también de un poco de suerte) pueden modificar sus circunstancias. Dos nobles (un conde y un marqués) se disputan los favores de Leonor. La suerte juega a favor de un tercero, Tello, hidalgo sin fortuna, quien conquista los favores de la dama. Harta de la enconada disputa entre los dos poderosos pretendientes, y antes de que éstos se maten en duelo, ella se coloca entre ambos y, tomando en sus manos la libertad de escoger (o no) a uno de los dos como marido, rechaza la aristocrática institución matrimonial.

¡Duque, Marqués, reportad
el furioso desatino,
o por mi pecho el camino
para los vuestros buscad!
¿Qué es aquesto? ¿Por ventura
es quererme, es obligarme
destruirme e infamarme
con tan extraña locura?
¿Así me estimáis? ¿Acaso
sois alguna parte aquí?
¿Cómo litigáis por mí
sin consultarme en el caso?
El fin de vuestra porfía,
el conquistar mi beldad,
¿está en vuestra voluntad,
o ha de nacer de la mía?

Si este rasgo ideológico de Ruiz de Alarcón no bastara para identificar su moderna visión de las libertades femeninas, conviene echar un vistazo al Tercer acto de *Todo es ventura*; a la *Loa y defensa de las mujeres*, que el autor hace por boca de Tristán; siendo parte de una comedia, este fragmento aparece antologado, en el Siglo XX por Antonio Castro Leal como una de *Las cien mejores poesías líricas mexicanas*. **b**

54 **LA INDIA, FUENTE DE LA POESÍA MODERNA**

La literatura de La India es una de las más antiguas del mundo y, sin duda, antecedente de innumerables monumentos literarios. Es innegable que muchas culturas de la antigüedad se influyeron recíprocamente; sus lazos y las condiciones en que interactuaron pueblos alejados geográficamente se pierden en la noche de los tiempos; a pesar de ello, existen pruebas de que la cultura moderna es depositaria del milenario legado hindú preservado, por citar solamente los documentos más famosos, los *Vedas*, las *Upanishadas*, los *Puranas*, las *Leyes de Manú* y sus dos grandes epopeyas: El *Ramayana* y El *Mahabharata*; ambos poemas épicos, atribuidos respectivamente a Valmiki y a Vyasa (cuyo nombre significa “el compilador”), pero que no pueden ser sino obra colectiva del pueblo hindú y reflejan su historia, cosmovisión, filosofía y moral, como todos los grandes momentos literarios de la antigüedad, incluyendo los libros sagrados de las grandes religiones del mundo. Pocas culturas han sido tan mixtificadas y distorsionadas como la hindú, usada hoy como una alternativa “novedosa” ante el desgaste de los grandes sistemas monoteístas.

Todas las criaturas que me han ofendido quedarán anegadas en siete días por un Diluvio; pero tú te salvarás en un Arca milagrosamente construida. Así, toma

siete varones justos con sus mujeres y parejas de todos los animales y entra en el Arca sin temor, que entonces verás el Dios y obtendrás respuestas todas tus preguntas...

Este texto no corresponde al libro sagrado de los hebreos; está tomado del *Bhagavata Purana*, colección de textos religiosos, en el *Yajur-Veda*, que data de 1500 o 400 a.C. Matsia, manifestación de Vishnú, agradecido con el Rey Manú por haberlo ayudado a crecer cuando era un pequeño pez, lo previene de un inminente diluvio y le aconseja construir un gran barco para salvar no sólo a su familia sino a todos los seres vivientes de la Tierra, poniéndolos a salvo durante la tempestad. Este mito, recurrente en varias culturas de la antigüedad, sustenta la hipótesis de que una o varias inundaciones destruyeron en algún momento su mundo conocido y los sobrevivientes atribuyeron la catástrofe a la cólera y al castigo divino.

La naturaleza exuberante y fecunda del extenso territorio de La India, cercado por los ríos Ganges, Indo y Brahmaputra y por el Golfo de Bengala y el Mar de Omán, produjo en sus pobladores el asombro, la admiración y el terror ante la furia de los elementos naturales. Para explicar su mundo crearon una religión politeísta en la que dioses, héroes y demonios representaban las

fuerzas materiales y luchaban para imponer su dominio. El argumento central del *Ramayana* son las hazañas de Rama, quien se ve obligado a sobrevivir a su destierro en la selva, acompañado de su esposa Sita, a quien rescata heroicamente de las garras de un demonio que

la ha raptado. Particularmente emotivo es el siguiente fragmento en el que Sita pide a su esposo que la lleve con él; en el texto se traslucen los roles masculino y femenino y los valores aceptados por la sociedad Hindú en el Siglo III a.C. **b**

SITA QUIERE ACOMPAÑAR A RAMA AL DESTIERRO

Si partes ahora, ¡oh descendiente de Raghú!, para la selva infranqueable, caminaré delante de ti, pisando las espigas de hierba kusa ¡Desecha la envidia y la cólera como se desecha el agua que queda después de haber bebido, y llévame, ¡oh, héroe!, con toda confianza! No hay en ello ningún mal para mí. Bajo las bóvedas del palacio, en los carros, en el surco de los pájaros, donde quiera que se encuentre, la sombra de los pies de un esposo tiene primacía. He sido instruida por mi madre y por mi padre en muchas cuestiones; no necesito ahora que me digan cuál ha de ser mi conducta. Iré en la selva infranqueable, desierta de hombres, llena de bestias de todas clases, frecuentada por tigres. Viviré feliz en la selva como en la casa de mi padre, sin preocuparme por los tres mundos y sólo atendiendo a mi única ley de esposa. Siempre obediente, sumisa, casta, tú serás mi placer ¡oh héroe!, en los bosques de suaves perfumes (...) Iré a la selva infranqueable, poblada de gacelas, de monos y de elefantes. En ella moraré como en la casa de mi padre, acurrucándome a tus pies, complaciente. Mi corazón, enamorado de su señor, no alberga otro sentimiento, y si he de vivir separada de ti, estoy dispuesta a morir.
¡Llévame, atiende a mi ruego, no seré una carga para ti!



Sociedad Anónima

X @carlosAMjsoto

E. Mejía®



SE SUSPENDE
CONTINGENCIA
AMBIENTAL EN
LA CDMX, HA
MEJORADO LA
CALIDAD DEL
AIRE EN LAS
ÚLTIMAS HORAS

